

EDITORIAL

LIBERTAD, JUSTICIA E IGUALDAD, FUNDAMENTOS DE LA DOCTRINA SOCIAL ESPÍRITA

Desde su propio nacimiento en el siglo XIX, el espiritismo fue presentado como un robusto sistema de pensamiento, que si bien tenía como propósito central la demostración de la supervivencia humana después de la muerte mediante las manifestaciones de los seres desencarnados y la continua evolución del espíritu por medio de sucesivas existencias, no dejaba de mostrar una vigorosa preocupación por las condiciones de vida del ser encarnado, en todo cuanto atañe al ámbito de su construcción y progreso individual, familiar y social. De hecho, una parte fundamental de El libro de los espíritus, concretamente el Libro tercero relativo a las denominadas leyes morales, está exclusivamente consagrado a examinar las condiciones de la vida del ser humano en la sociedad, ofreciendo sabias orientaciones acerca del progreso moral y social, el valor del trabajo y la educación, la igualdad, la libertad, la justicia y el amor.

No ha de extrañar, entonces, que el conocimiento del espíritu en sus distintas fases evolutivas, encarnadas y desencarnadas, cuyo proceso interexistencial transcurre en un activo continuum bio-psico-socio-espiritual, representa el núcleo fuerte y la razón de ser de una bien estructurada cosmovisión, la cual posee formidables condiciones para ofrecer un correcto entendimiento del hombre integral y la compleja y dinámica realidad que le circunda.



CONTENIDO

Editorial	1
De las oportunidades	5
Tiempo de recordar: Deolindo Amorim	7
Como iniciar los estudios espíritas	10
Actualización sobre la pluralidad de mundos habitados (3ª Parte)	13
La eutanasia cuestionada	16
Espiritismo libre	20
El pedagogo Rivail y su contribución para la educación humana	22
León Denis: Destacado escritor, orador y divulgador del espiritismo	26
Congresos espíritas internacionales celebrados en España	29
Espiritismo y estética (2ª Parte)	32
Existencia de Dios (1ª Parte)	35
El perdón, el progreso y la plenitud	38
Comprometidos con el centro espírita	41
El espiritismo a la estadounidense	42
La muerte, un amanecer	45
El sueño y el espiritismo	48
La transformación entre medios latinos: ¿Cómo son cambiados los médicos?	53
Actividades del movimiento espírita internacional	57
XXIII Congreso Espírita de CEPA	60

En el marco de esta visión holística, la preocupación por las variadas condiciones en que vive o sobrevive el ser encarnado, constituye una de las áreas del conocimiento espírita que posee mayor pertinencia y oportunidad, y sobre la cual, no siempre se han planteado los conceptos espíritas con la debida propiedad. Erróneas interpretaciones de corte fatalista o determinista, vinculadas a una deplorable interpretación de la noción de “pruebas” o “expiaciones”, o justificaciones “kármicas”, en las que se recurre a la noción antropomórfica de un dios que premia o castiga, han teñido con frecuencia la literatura espírita, procedente tanto de autores encarnados como de presunto origen mediúmnic, reduciendo significativamente las potencialidades transformadoras y liberadoras de la doctrina espírita.

Nos parece conveniente, urgente diríamos, recuperar para el espiritismo la fuerza y frescura de su mensaje renovador y presentarlo como una opción vigente y actual, ante las demandas que caracterizan a la sociedad del siglo XXI. Conviene para ello, definir las líneas maestras o las coordenadas que orientan la que solemos llamar doctrina social del espiritismo, y para esa exigente tarea, es indispensable que los estudiosos de esta disciplina, se esfuercen al máximo en reflexionar y conjugar en un fecundo ejercicio intelectual sus sólidos conocimientos, su sensibilidad social y una impecable honestidad en cuanto a las posiciones que sustenten, y las conclusiones a que arriben. La doctrina social espírita no debería estar contaminada por posiciones o preferencias que se nutran de ideologías, o corrientes del pensamiento político que sean ajenas a su auténtico carácter y naturaleza. Una lectura o relectura de las obras de Allan Kardec, Léon Denis, Amalia Domingo Soler, Cosme Mariño, Manuel Porteiro, Deolindo Amorim o Herculano Pires, entre los más relevantes, nos parece altamente recomendable para colocarnos en perfecta sintonía con el propósito de proporcionar la debida configuración espiritualista, laica, humanista, librepensadora, plural, dinámica, transformadora y progresista, a la propuesta sociológica espírita.

Observando el panorama general de las ideologías de corte sociopolítico en el decurso de los siglos recientes, constatamos que las direcciones generales de los sistemas propuestos, se contraponen con mayor o menor intensidad dependiendo del peso que les otorgan a determinados enunciados en las áreas políticas, sociales o económicas, como la libertad, la justicia y la igualdad, o a las relaciones entre el estado y el mercado, así como el mayor o menor peso de estos factores fundamentales. En líneas generales, el espectro de posiciones que se cubre bajo el estandarte de los sistemas de libertad política y económica es tan amplio y variado, que se extiende, desde las formas de libre cambio extremo, con la consecuente minimización del rol estatal y del ámbito público, pasando por una gama muy diversa de alternativas vinculadas al liberalismo social, hasta las concepciones intervencionistas del Estado, con la consecuente reducción o aniquilación de la actividad económica privada.

En nuestra opinión, claramente ubicada en la centralidad y distanciada de los extremos, el espiritismo se pronuncia de manera inequívoca a favor de la libertad individual y social; por la libertad de pensamiento, de conciencia, de expresión y de lícita asociación; por la plena vigencia de los derechos humanos sin excepción; por el respeto a la dignidad de todas las personas con independencia de su edad, nacionalidad, identidad sexual, color de piel o condición cultural; contra cualquier sistema dictatorial, del signo político que sea, rechazando categóricamente el dilema de que es necesario arrebatar al hombre la libertad para poder alcanzar otros bienes más tangibles e inmediatos. Enfrentar esta falsa opción, que más de una vez ha seducido a grandes masas y ha provocado severas consecuencias, convoca a un sostenido ejercicio reflexivo, a un enorme esfuerzo y a una inmensa responsabilidad a todos los que no queremos ni aceptamos que el ser humano pueda seguir viéndose en la horrible alternativa de entregar su libertad a cambio de un pedazo de pan o de seguridad.

A la vez, y en el mismo plano, entre la jerarquía de los valores supremos, coloca el espiritismo la

necesidad de alcanzar una vida plena, sustentada en la igualdad y la justicia social. No se puede dejar en el olvido, el panorama del mundo contemporáneo en el que sobresalen los ingentes problemas que aquejan a centenares de millones de seres humanos que, a duras penas, sobreviven en vastas regiones de África, Asia y Latinoamérica. No se puede permanecer impasible ante el contraste que se presenta entre los países industriales del hemisferio norte, que, bajo diferentes sistemas políticos, han alcanzado un espectacular desarrollo de la economía sobre índices de altísima productividad, constante progreso, e ilimitada variedad, que han ocasionado un impresionante cambio en los usos y facilidades de la vida social, y, una importante porción de naciones del hemisferio sur, cuyos pueblos parecieran quedar resignados a vegetar en la más inquietante miseria, a encerrarse en la producción de contadas y vulnerables materias primas, a permanecer estancados y ausentes de las posibilidades de progreso, de bienestar colectivo y de fortalecimiento en lo económico y lo político.

¿Habrá solución? ¿Cuál es el camino? No hay respuestas fáciles, pero a la luz del Espiritismo, la propuesta adecuada tiene que venir de un fortalecimiento de las alternativas eficaces de la libertad, por medio de sistemas de gobierno que lleven por supremo e irrenunciable fin, preservar la completa autonomía de los individuos, pero para construir con ella, como instrumento fundamental, el progreso económico colectivo y la justicia social. Una libertad que, mediante la eficacia administrativa, la honestidad en la asignación, y manejo de los recursos públicos, el integral aprovechamiento de los bienes naturales con apego a los principios ecológicos, la elevación de los niveles de producción y productividad, consiga, no solo reducir sustancialmente las desigualdades sociales, sino aumentar y expandir constantemente la producción de riqueza y el bienestar de todos los habitantes. Esta vía es la más idónea para proporcionar más felicidad a las personas y estimular relaciones basadas en la práctica de la fraternidad y la vivencia del amor fraternal.

Estos objetivos, solo pueden lograrse en el marco de sociedades libres, donde funcionen de modo equilibrado el mercado y el estado, y puedan cumplir sus respectivos roles, el capital y el trabajo. ¡Tanto mercado cuanto sea posible, tanto estado cuanto sea necesario! Este principio representa la síntesis de lo que se suele denominar una economía social de mercado, que solo puede ser aplicada en sociedades democráticas y plurales. Por su parte, las posiciones extremas, neoliberales o las que se basan en el socialismo marxista, responden a concepciones erróneas en sus fundamentos teóricos, cuando no, a oscuros intereses de personas, partidos o movimientos, y cada vez que son llevadas a la práctica en ejercicios concretos de gobierno, acaban en verdaderas catástrofes. Es que, a diferencia de los cuentos de hadas, la aplicación de esos modelos, nunca tiene un desenlace feliz, y toda la experiencia histórica, confirma esa fatalidad.

Alcanzar la libertad política con eficacia económica y justicia social, constituye el mayor desafío ante el que se encuentra en esta hora la sociedad moderna. El más irrenunciable y precioso de los bienes del hombre, es la libertad, y las más sentidas de sus aspiraciones, son la igualdad y la justicia. Son términos compatibles que se fecundan recíprocamente. No es posible admitir, a la luz de una perspectiva ética, como la que adopta la doctrina social espírita, que sean colocados como categorías antinómicas. Es que si lo fueran, el destino de la humanidad, sería irremediablemente trágico y las promesas finales de todas las doctrinas políticas y de los sistemas edificados sobre sus pilares, no pasarían de ser una cruel falacia.

Insistimos, el desafío del pensamiento espírita, de uno que pueda legítimamente presentarse como humanista y progresista, es el de conciliar la libertad política, con la eficacia económica y la justicia social. Y lograrlo a corto término.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Teresa de Álvarez
Álvaro La Torre	Asunción Morales
Vicente Ríos	Antulio Malavé
Víctor Da Silva	Jesús Sierra
Leida Chávez	Iván Moreno
Conchita Delgado	Juan José Torres

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Cristian Drubich
Cecilia Culzoni

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendoça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA

Jacques Pecatte

GUATEMALA

Daniel Torres

PUERTO RICO

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor **DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)**

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

DE LAS OPORTUNIDADES

Jacira Jacinto da Silva¹

Brasil



El libro de los espíritus - P. 132. ¿Qué objeto tiene la encarnación de los Espíritus?

“(…) La encarnación tiene asimismo otra finalidad, consiste en poner al Espíritu en condiciones de afrontar la parte que le

cabe en la obra de la Creación. Para cumplirla, toma en cada mundo un instrumento de acuerdo con la materia esencial de ese globo a fin de ejecutar, desde ese punto de vista, las órdenes de Dios. De modo que, cooperando a la obra general, progresa él mismo.”

La acción de los seres corpóreos es necesaria a la marcha del Universo. Pero con su sabiduría quiso Dios que en esa acción misma aquéllos encontraban un medio de progresar y acercarse a Él. Así, por una ley admirable de su providencia, todo se eslabona, todo es solidario en la Naturaleza”. (Negritas nuestras).

El profesor Mauro Spinola, director administrativo de la CEPA, acostumbra referirse a los acontecimientos que permean nuestra vida, sean tristes o felices, como “oportunidades”.

El análisis de la segunda parte de la respuesta a la pregunta 132 de El libro de los espíritus, antes transcrita, constituye el fundamento para esa teoría; de hecho, la propia encarnación representa una excelente oportunidad para nuestro crecimiento.

Al interpretar el espiritismo como una construcción filosófica, destinada a facilitar la comprensión de la vida, y especialmente su

finalidad, tiene sentido pensar que cada encarnación brinda una oportunidad para aprender y crecer.

Podría enumerar infinidad de problemas humanos que afligen a las personas, dificultan el caminar, retardan la evolución y causan un intenso dolor; no obstante, si tuviésemos la capacidad de mudar el campo de visión y nos fijásemos en lo que podemos hacer, la carga podría ser más leve o, eventualmente, la vida si acaso, represente una carga.

Cuando vemos los ríos repletos de desechos, basura de todo tipo y los residuos allí depositados adrede por las industrias, parece imposible cambiar el escenario. Cuando constatamos la infinidad de seres humanos que aún no disponen de lo mínimo necesario para vivir con dignidad, que experimentan hambre y todo el paquete que lleva consigo la pobreza, casi que nos desanimamos. Ver a seres humanos proponer la eliminación de las favelas, sin ofrecer ninguna alternativa para sus habitantes, llega a sonar demasiado chocante. Retirar a los indios de su hábitat natural, negar la justicia social y la dignidad a todas las personas, independientemente del color, la religión o la clase social, incitar a la guerra y trabajar por un mundo de privilegios para los que más tienen, son peculiaridades que pululan en la actualidad y que revelan el bajo nivel evolutivo al que pertenecemos. Son duras constataciones que muchas veces parecen invencibles.

De hecho, frente a tanta indiferencia y hasta odio a determinadas clases de seres humanos, ante el predominio del valor patrimonial por encima del de los derechos inherentes a la condición humana y, finalmente, frente a la búsqueda insana del poder a costa de la discordia

humana, nos vemos enlazados por un desafío gigante y capaz hasta de amilanarnos. Sin embargo, volviendo al planteamiento inicial, también tendremos la oportunidad de percibir toda esa realidad como la maestra de buenas oportunidades.



De la misma forma se puede enunciar un número muy expresivo de trabajos voluntarios y patrocinados por organizaciones públicas y privadas, capaces de promover el cambio para bien en el mundo. Bien sea por las acciones proactivas de los defensores del medio ambiente, por la insistencia en reducir el hambre en el mundo, por la educación calificada (vi ejemplos de la Escola da Ponte en Portugal y del propio gobierno finés), por la inclusión de las minorías o por la reinserción en la sociedad de ex presidiarios, muchas iniciativas han hecho latir el corazón humano y han proyectado ejemplos de solidaridad y capacidad de transformación.

Cada pequeña parte de la convivencia humana en el complejo de “vivir/estar en el mundo”, expresa necesidades diversas, donde todas ellas pueden catalogarse de oportunidades. ¡¿Cuántas y cuántas veces nos hemos visto abatidos, desolados, entristecidos ante la constatación de las dificultades humanas?! Esto es solo otra demostración de que todavía no hemos aprendido a identificar y aprovechar las oportunidades que se nos presentan todos los días.

Hace poco viví una experiencia de esas que marcan. Una joven señora, extremadamente apesadumbrada por la desencarnación prematura y traumática de su padre en un

accidente laboral, me busca y relata varios acontecimientos de su vida que sugerían el estudio del espiritismo. Decide, entonces, en ese momento de dolor tan intenso e inexplicable, dar los primeros pasos hacia la comprensión de la filosofía espírita. Percibí, y no fue la primera vez, que la ciencia espírita permite la apertura hacia nuevos caminos, incluso en un cuadro de tremenda tristeza, inicialmente incontinida y sin límites.

Pasamos años sin conocer a nuestro vecino, llegamos a comentar sobre esa dificultad de la vida en las grandes ciudades, pero no tomamos la iniciativa de aprovechar la oportunidad para promover un encuentro con esos moradores de nuestro entorno, para conocerlos con la excusa de festejar una conquista o dar con la solución de un problema común.

A pesar de la complejidad en torno a muchas cuestiones, como las que atañen al poder público, por ejemplo, siempre será la actitud humana la que propicie los cambios. La indignación de la joven Greta Thunberg, que saltó a la palestra a los 15 años cuando decidió faltar a clases todos los viernes para protestar frente al Parlamento sueco por el cambio climático, demuestra que es posible actuar. Su movimiento creó el Friday for Future o viernes para el futuro. El 15 de marzo de 2019 sucedió la primera huelga mundial, cuando estudiantes de todo el planeta faltaron a la escuela el viernes para manifestarse en contra de las acciones que degradan el medio ambiente.



La propuesta espírita, que se indica especialmente en la respuesta a la pregunta 132 de El libro de los espíritus, nos inspira para que no pasemos invisibles en la existencia. Hay una invitación explícita al trabajo, a la transformación, a la búsqueda de alternativas.

Frases trilladas y casi utópicas, como “sé el cambio que quieres ver en el mundo”, pueden perfectamente hacerse realidad, si somos capaces de detectar las pequeñas oportunidades que se nos presentan en el día a día de la vida. Defender el derecho de la mujer frente al machismo virulento es mucho más que “mero activismo feminista”: es el deber inalienable del espírita, ya que espiritismo, violencia y discriminación, son irreconciliables. En el mismo orden de ideas, respetar la diversidad; luchar por la justa distribución de la renta; confrontar el conservadurismo tradicionalista que reverbera en torno a la defensa hipócrita de la familia (discurso muchas veces centrado en el prejuicio frente a las nuevas formas de relación familiar); promover la autonomía de las personas marginalizadas a fin de que satisfagan por esfuerzo propio sus necesidades básicas, al contrario de las dádivas; preservar el medio ambiente; reconocer la igualdad de derechos fundamentales para todas

las etnias y negar vehementemente la prevalencia del autoritarismo son actitudes que se ajustan perfectamente al molde de nuestro proceder permanente.

Reunir el coraje para adoptarlas es posición espírita de vanguardia, coherente con la filosofía espírita y con Allan Kardec.

Mi invitación en este texto es para que nosotros, los espíritas, no nos amedrentemos frente a las dificultades de la vida, ya que la “casa” que tenemos para morar es la que construimos hasta aquí, a lo largo de experiencias de reencarnación. No obstante, podemos mejorar esa morada con nuestra voluntad, nuestras actitudes y nuestro trabajo, volcado a transformar las tragedias en oportunidades.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Abogado, espírita de nacimiento, miembro del CPDoc y presidente de la CEPA.

² Denis de Rougemont - Escritor suizo.

TIEMPO DE RECORDAR – DEOLINDO AMORIM

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



El año que inicia, marca en la historia de la Asociación Espírita Internacional (CEPA), un acontecimiento importante: la realización de su primer congreso internacional. Sumado a los veintidós congresos panamericanos que se han celebrado hasta la fecha en

América, el XXIII Congreso de la CEPA (Salou, España, octubre de 2020) inaugura oficialmente la presencia de la CEPA, como organismo destinado a congregarse a los espíritas librepensadores de América, de Europa, y de otros continentes, para llevar el mensaje liberador del espiritismo.

Para este, su primer congreso en tierras europeas, la CEPA eligió muy oportunamente el

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

tema de “El espiritismo ante los problemas humanos”, al inspirarse en la obra inmortal del pensador espírita brasileño Deolindo Amorim (1906-1984), jurista, periodista y escritor, quien, entre otras obras, nos legó el libro homónimo, siempre actual que, además de la versión original en físico, puede obtenerse en el siguiente enlace:

<http://www.autoresespiritasclassicos.com/Autores%20Espiritas%20Classicos%20%20Diversos/DEOLINDO%20AMORIM/Deolindo%20Amorim%20-%20%20Espiritismo%20e%20os%20Problemas%20Humanos.pdf>

La obra de Amorim, como lo pretende ser el Congreso 2020 de la CEPA, es la vívida demostración, de que el espiritismo sobrepasa en gran medida la sencilla condición de creencia, para constituirse en una propuesta vigorosa de transformación en el mundo, a partir de un nuevo paradigma de conocimiento en cuya base se encuentra el espíritu inmortal, con vocación de felicidad y de progreso. Al pretender encarar los “problemas humanos”, a partir de los valores intrínsecos en su filosofía, el espiritismo pone de manifiesto su creencia inquebrantable en el hombre y en su capacidad transformadora.

En la obra que inspira la temática central del Congreso de la CEPA 2020, Deolindo Amorim enfatiza, de forma admirable, las raíces humanistas de la propuesta espírita, donde el espiritismo se halla vinculado históricamente al legado de la era de la Ilustración en el siglo anterior a su nacimiento. Sin embargo, advierte que el humanismo trasciende los aspectos de mero orden social y económico, para contemplar al ser humano, primero y precisamente, como “ser moral”. “Interesarse por el hombre –escribe Amorim–, es tratar de comprenderlo profundamente en su virtualidad y ayudarlo a reformarse, para que sepa ocupar su lugar ante el

mundo y las leyes divinas; no es reducir las dimensiones del problema, al situarlo tan solo en las necesidades del estómago”. En consecuencia, señala: “Lo que se nota en la doctrina espírita, es una preocupación insistente en el hombre, no solamente en cuanto al bienestar, que es una condición normal de decencia en cualquier sociedad bien organizada, sino también en lo que respecta a los valores intrínsecos de su personalidad”.

De esa forma, a juicio de Amorim, “la solución espírita es mucho más humanista que las soluciones de interés simplemente político, porque no basta ofrecer lo necesario para la subsistencia, que es un deber elemental, ni promover ascensos violentos, porque es preciso educar, preparar al hombre, mejorar también el sistema en el que está inmerso y remover hábitos, ideas y procesos defectuosos”.

El humanismo centrado en el espíritu que proclama el espiritismo, y que asimila claramente, comenta y recomienda Deolindo Amorim, ofrece la clave para el enfrentamiento efectivo de los “problemas humanos” de nuestro tiempo, mayormente porque se fundamenta en valores atemporales, pero que nos capacitan para hacer la lectura correcta de las especificidades de cada tiempo y lugar.

Sobre el autor de “El espiritismo y los problemas humanos”, conviene resaltar lo siguiente: además de su amplia comprensión del humanismo espiritualista, valor que ha cultivado tradicionalmente la CEPA, la biografía de Amorim está ligada históricamente a la antigua Confederación Espírita Panamericana (hoy la Asociación Espírita Internacional, CEPA). La institución a la que perteneciera, la Liga Espírita de Brasil, fue la que promovió en 1949, esto es, hace 70 años, el II Congreso Espírita Panamericano en Río de Janeiro. Deolindo Amorim fue el verdadero cerebro organizador de



ese acontecimiento, mientras desempeñaba las funciones de Secretario General.

Exactamente, con ocasión del histórico Congreso de la CEPA en Río, aconteció en el medio espírita brasileño un acto político-institucional que, hasta la fecha, brinda dos interpretaciones, las cuales, a su vez, definen dos concepciones distintas de espiritismo y sus formas de organizarse y de propagarse. En aquella oportunidad, octubre de 1949, la Federación Espírita Brasileña (FEB), aprovechando la presencia en Río de Janeiro de líderes espíritas de diferentes regiones del país que concurrían al Congreso de la CEPA, reunió apresuradamente en su sede de entonces, a los representantes de algunas federaciones espíritas estatales, antes de convencerlos de firmar un documento presuntamente unificador del espiritismo brasileño, denominado el “Pacto Áureo”.



No obstante, el documento en cuestión, lejos de fundamentarse en las obras básicas de Allan Kardec y en sus recomendaciones, en el sentido de hacer del espiritismo un movimiento arreligioso, librepensador y progresista, adoptó la obra mediúmnica “Brasil, corazón del mundo y patria del Evangelio” como inspiración del “espiritismo cristiano y evangélico”, con rasgos claramente místicos, excluyente de otras tradiciones que no fueran la religión cristiana y

tras elegir expresamente la doctrina del místico francés Jean Baptiste Roustaing, como orientadora del espiritismo brasileño. En vez de unir, el documento promovía y oficializaba la división, así como la exclusión de importantes segmentos espíritas que profesaban lealtad a Allan Kardec.

Al percibir la desviación que eso representaba de las propuestas humanistas, laicas, progresistas y librepensadoras del espiritismo, Deolindo Amorim no firmó el acta que institucionalizaba el Pacto Áureo. Más que eso, cuando se presentó oficialmente el documento a la Liga Espírita de Brasil que él integraba, votó en contra de la adhesión. Más tarde, dejaría consignado en el libro “Ideas y reminiscencias espíritas” lo siguiente: “Voté en contra para ser fiel a una convicción”. Y añadió: “Y lo hice en voz alta, de pie, en la Asamblea, junto con doce compañeros que pensaban de la misma manera”.

La tendencia creciente de transformación del espiritismo en “religión espírita” y el sometimiento de sus instituciones a la hegemonía de la FEB, en los moldes mesiánicos propuestos en el libro de marras, fueron haciendo de Deolindo Amorim una personalidad poco recordada en el movimiento evangélico-espírita de Brasil. Correspondió y corresponde a la CEPA, el deber de reponer su insigne figura en la lista de los pensadores más importantes en la historia del espiritismo genuino, kardecista, progresista y librepensador.

Ciertamente, el Congreso de la CEPA 2020, in memoriam, rescatará la importancia histórica, fundamental y decisiva de Deolindo Amorim.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

COMO INICIAR LOS ESTUDIOS ESPÍRITAS

Nícia Cunha
Brasil



Es fundamental que la lectura de la obra kardeciana se realice de modo crítico y analítico. Allan Kardec publicó su obra a partir de 1857; él era occidental, europeo; estaba imbuido en una cultura cristiana. En consecuencia, es necesario contextualizarlo y revitalizar su posición, que en ciertos puntos es evidentemente errónea. En especial, cuando aborda las cuestiones astronómicas y cosmológicas, el origen de la vida, al discurrir sobre vitalismo, a pesar de haber concluido de modo reticente, e incluso cuando trata sobre las diferencias entre la raza humana, ya que demuestra una posición racista.

La diferencia entre un espírita laico y libre pensador, y un espírita religioso, es el hecho de discrepar del carácter superior, divino, infalible y completo que el espiritismo religioso atribuye a los espíritus superiores y sus enseñanzas. Así, para los laicos, el término “revelación”, que se utiliza frecuentemente en relación con la doctrina espírita, solo tiene el sentido de transmitir conocimiento, susceptible de enmiendas, como cualquier otra materia en el ámbito cultural o científico.

Cabe destacar que, en el espiritismo religioso, el libro “El evangelio según el espiritismo” se ha convertido en la “biblia espírita”. Se lee de modo devoto y aleatorio, y se interpreta por fragmentos. En realidad, es tan solo el tercer libro de la Codificación, redactado de forma ordenada y didáctica por Kardec, quien era profesor y pedagogo, y uno de los mejores discípulos de Pestalozzi. Fue elaborado con el claro objetivo de demostrar que la filosofía espírita no contradice

el sentido moral del pensamiento de Jesús, aunque apunte a las incongruencias de la doctrina cristiana católica y protestante.

En esa obra, que trata de las enseñanzas de Jesús, se lo aprueba plenamente. Además, explica los Evangelios a la luz del conocimiento espírita, que se adhiere a las leyes naturales y divinas en esencia presentes en todos los sistemas de creencias desde los inicios histórico-culturales. Partiendo de las premisas y argumentos constituyentes, es fácil deducir que el espiritismo es más que los Evangelios, ya que los explica y amplía.

Algunas obras de la Codificación están a todas luces desfasadas, en especial en cuanto al lenguaje y conocimiento científico. La obra “La Génesis”, cuando trata de cosmología, está colmada de información incompleta y en gran parte incorrecta, conforme lo han demostrado los avances científicos. Hay que considerar que en esa época los estudios astronómicos eran incipientes; la física era puramente newtoniana. El conocimiento del micro y del macrocosmos era prácticamente empírico. La teoría microbiana daba sus primeros pasos y era rebatida. Darwin había recién lanzado su tesis evolucionista. Incluso, Kardec no era ningún adepto de dicha tesis: solo más tarde la aceptó.

Mientras tanto, con base en el sentido revolucionario de la enseñanza espírita, se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que efectivamente, Kardec fue pionero en muchos aspectos. Tómese, por ejemplo, la valorización de la mujer, a quien colocó en el mismo nivel de capacidad e importancia del hombre. Se anticipó así en un siglo a la revolución feminista.

Kardec utilizó el recurso didáctico, incuestionablemente reduccionista, de dividir en

tres las etapas de la revelación de la ley natural y divina: la ley mosaica, el cristianismo y el espiritismo. A partir de allí, el segmento religioso propugna la consagración de la doctrina espírita de manera mesiánica y con un sentimiento de superioridad que raya en la arrogancia. Consideran el espiritismo como la tercera revelación divina, transmitida a la humanidad por espíritus superiores, integrantes de una falange liderada por el Espíritu de la Verdad y que afirma ser Jesús. Por lo tanto, se le atribuye un carácter divino, infalible e inmutable.

La mediumnidad es neutra en sí misma y no debe ser incuestionable bajo ningún aspecto.

Uno de los argumentos más contundentes de los laicos al momento de contradecir tal visión judeocristiana, reside justamente en el hecho de que algunos de los conocimientos revelados por los espíritus superiores carecen de sustento frente a los hechos científicos. Por consiguiente, no pueden ser “divinos, infalibles, inmutables”. Los laicos reconocen que los espíritus de la Codificación fueron maestros. Aseveran, no obstante, que se fundamentaban en su propio conocimiento, circunstanciados en sus credos y niveles evolutivos. Además, ciertamente, estaban restringidos al ámbito material y espiritual del planeta Tierra, o un poco más lejos.

Uno de los estandartes de los laicos es el tema de la actualización de la doctrina espírita, posición que el segmento religioso contradice con vehemencia. La acusan de querer alterar los textos de Kardec y de querer “sacar a Jesús del espiritismo”, en clara demostración de una actitud chiita, fundamentalista. Bien, en sana consciencia, nadie altera la obra de quienquiera que sea. No obstante, puede estudiarla, refutarla, suscribirla y complementarla. La CEPA intenta seguir la afirmación o recomendación del propio Kardec: el espiritismo jamás quedará

desactualizado, pues caminará junto con la ciencia. Si esta demostrara que se equivoca en un punto, el espiritismo deberá revertir su posición.

En “La Génesis”, Capítulo I, punto 13 y siguientes, Kardec afirma que la revelación espírita tiene un origen divino, pero es de elaboración humana a través de la ciencia. Paradójicamente, los espíritas cristianos no reconocen que los humanos (que son nada más que espíritus encarnados) tengan la moralidad y las condiciones para revisar conceptos y complementar la doctrina. Esperan que otra “falange” espiritual venga con “nuevas revelaciones”. Igual a los judíos, que siguen aguardando por el Mesías. Si así fuese, no deberíamos aceptar las enseñanzas de Buda, Sidarta Gautama, Mahoma, Confucio y, lógicamente, también de Jesús, ya que estaban todos encarnados cuando las difundieron.

Por tal motivo, las instituciones laicas buscan promover conferencias, congresos y simposios, que se distinguen de los “torneos de oratoria” y del adoctrinamiento evangélico de médiums famosos, generalmente considerados como los “apóstoles” del espiritismo. En los eventos laicos, cualquier persona interesada o estudiosa de los temas espíritas puede plantear sus dudas y tesis en forma de coloquios, palestras, paneles y relatoría de casos. Tales aportes se publican y ponen a la disposición sin reservas, por lo que contribuyen a la doctrina, aunque sin el carácter de consagración oficial.

Lamentablemente, persiste el problema de la confusión entre el fenómeno mediúmnico y el espiritismo. La mediumnidad ha estado presente desde los albores de la humanidad, en todos los confines del planeta, en los más variados sistemas de creencias: no es exclusividad del espiritismo. Lo que hizo Kardec fue reconocer, estudiar y designar el fenómeno. En consecuencia, no puede endilgarse a la mediumnidad un carácter ideológico. La mediumnidad es neutra en sí misma y no debe ser incuestionable bajo ningún

aspecto. Es semejante a un atributo humano, como la vista, el oído o el olfato, y aunque no sea común para todos, al menos de manera ostensible, ocurre tanto en las personas bondadosas como en las malvadas; de allí que sea un instrumento para el bien o para el mal.

El movimiento espírita tiende a crear y mantener ídolos: los médiums famosos son considerados intocables, no sujetos al tamiz de la crítica. La denominada “literatura complementaria”, generalmente sacralizada, absorbe una vasta producción literaria espírita de carácter mediúmnico o no. No es aconsejable la lectura de ninguno de estos libros antes de haber agotado la obra de Kardec, que fijará un parámetro para la correcta valoración de la calidad de información y coherencia doctrinaria.

Los más famosos son los libros de autores espirituales, como Emmanuel y André Luiz, psicografiados por Chico Xavier, y de Joanna de Angelis, psicografiados por Divaldo Franco. Además, hay obras de otros médiums menos conocidos, aunque también reverenciados y tenidos como santos. Estos libros, y también las llamadas “novelas espíritas”, se venden por millares. Algunos presentan un valor literario o de estilo, pero casi siempre son de tono moral, con exhortaciones religiosas. En general, presentan temas y argumentos simplistas, un tenor mediocre e imprecisiones doctrinarias. En gran parte, son los responsables por los errores de interpretación y la diseminación de creencias absurdas o ridículas, lo que acarrea mala fama para el espiritismo y falta de respeto a sus adeptos.

En mi opinión, para un aprendizaje exento y más profundo, lo mejor es no frecuentar ninguna casa espírita antes de ahondar en el asunto. Ya

que el espiritismo carece de una estructura eclesiástica u organizativa establecida, cada quien repasa lo que entiende o lo que le enseñaron. Por tal motivo, hay cosas increíbles que son seguidas como espiritismo. Es mejor dar rienda suelta al interés a través del aprendizaje de manera autodidacta, reuniones de pequeños grupos de debate o supervisión por alguien capacitado, tal como se estila en los estudios de maestría o doctorado. De ser posible, podrían alternarse los supervisores para no quedarse en una visión única o parcial.

“No hay fe inquebrantable, sino aquella que puede encarar, frente a frente a la razón, en todas las épocas de la humanidad”

Allan Kardec

El atractivo casi irresistible de la doctrina espírita no se encuentra exactamente en los fenómenos mediúmnicos, sino en su lógica y racionalidad. Esta, ofrece una explicación cabal para los temas existenciales, y un sentido de justicia divina, que no violenta la inteligencia humana. De allí la famosa expresión de Kardec: *“No hay fe inquebrantable, sino aquella que puede encarar, frente a frente, a la razón, en todas las épocas de la Humanidad”*.

Muchos van al Centro Espírita en un intento por solucionar problemas: de salud, amorosos, financieros, existenciales, etc. Personalmente, acostumbro ilustrar el tema con la siguiente frase: La persona llega como por interés, lo encuentra interesante, termina interesada y, de algún modo, pasa a contribuir. El mejor aporte es el que se dará a sí misma, al equilibrar su propia vida y ganar indulgencia para proseguir en la evolución.

Quien se habilita, tiene mucho que descifrar y casi siempre, elimina las inquietudes filosóficas y existenciales.

Texto publicado en Facebook

Grupo: Espiritismo com Kardec – ECK

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA Caracas

ACTUALIZACIÓN SOBRE LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS

PARTE 3: UN MODELO COSMOLÓGICO ESPÍRITA POSIBLE

Alexandre Cardia Machado
Brasil



Finaliza esta serie de artículos sobre la propuesta de Un modelo cosmológico espírita posible.

1 – El Universo no tiene ningún contorno definido, ya que está en expansión, pero

tampoco es infinito: todas las evidencias apuntan a un universo que surge a partir del Big Bang, aun cuando los científicos estudian otras posibilidades.

2 – Dios creó la materia y el espíritu: este debate no entra en el campo de la ciencia. No obstante, como espíritas, aceptamos la idea del Dios creador, en ausencia de otra hipótesis mejor.

3 – El éter (fluido cósmico universal, FCU) no existe, como se previó en el siglo XIX: existe el vacío y el campo en el Universo.

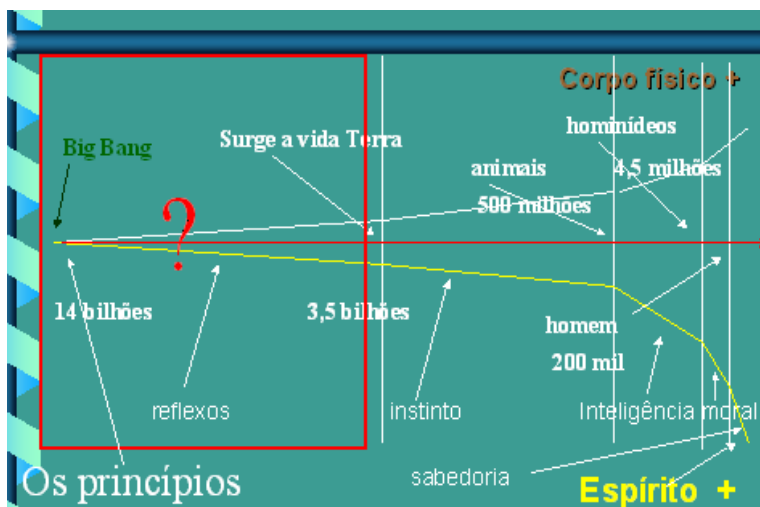
4 – Los espíritus no están en todas partes, como tampoco en todos los mundos del Universo: hasta el momento, ya recorrimos algunos planetas del sistema solar y no hubo manifestaciones de vida; mucho menos vida inteligente, como señalaran los espíritus que afirmaban habitar en estos planetas.

Prefiero mostrar la siguiente hipótesis, con base en lo que ya sabemos que sucedió en la historia de formación de la Tierra y que puede extrapolarse al Universo. Claro está, siempre y cuando existan las condiciones permisivas, como las ya exploradas para el surgimiento de la vida, el

agua y algunos compuestos básicos para la existencia.

Teoría de la evolución del espíritu – Alexandre Machado

La tesis que planteo es que Dios creó la materia y el espíritu al mismo tiempo, en el llamado Big Bang, hace 14.000 millones de años. La materia es el lazo o vínculo que une el espíritu. Tomando como fundamento nuestro planeta, la evolución de los espíritus que aquí se desarrollaron, sería como se ilustra en el cuadro de abajo.



De esta forma, el principio espiritual evolucionó de su estado inicial, que designamos didácticamente “principio espiritual arcaico, PEA”, hasta la forma espiritual que reside en nuestros cuerpos físicos, catalogada como espíritu por Kardec. Así, tendríamos las siguientes fases por las que pasaría el espíritu desde su creación hasta la etapa de la sabiduría, en el planeta Tierra:

1 – Desde el Big Bang hasta el surgimiento de la vida hace 10.500 millones de años, existe tan

solo el PEA. Este evolucionó poco y absorbió los reflejos de sus interacciones con la materia. (Predominio del PEA).

2 – Al surgir la vida en la Tierra hace 3.500 millones de años, aproximadamente 2.000 millones de años, el principio espiritual se desarrolló en seres vivos primitivos de los reinos monera, protista, hongos y plantas. En esta fase, este principio recibirá el nombre didáctico de principio espiritual vital, PEV. Este aprende por reflejos y por instinto y se convierte en el agente de la manutención de la propia vida. (Predominio del PEV sobre el PEA, que se sigue integrando con la materia).

3 – Hace cerca de 500 millones de años, surge la vida animal mucho más compleja. Esta es la fase que Kardec acostumbra denominar el espíritu del principio espiritual, PE, propiamente dicho. El PE aprende por reflejo, instinto e inteligencia rudimentaria. (Predominio del PE sobre los animales. El PEV y el PE siguen actuando cada uno en su área). El PE se estableció desde los primeros organismos unicelulares hasta los animales de hoy. A través del análisis del ADN de todos los seres vivos, podemos determinar que el primer animal que surgiría en la Tierra fue la esponja marina.

4 – Hace aproximadamente 4,5 millones de años, el PE evolucionó hacia la forma de espíritu, al encarnar en cuerpos de homínidos, donde el sentido moral inicia su jornada. El espíritu aprende por reflejo, instinto, inteligencia e interacción moral.

Hoy, todas las fases de evolución espiritual están presentes en la Tierra y en el Universo. Si concentráramos nuestra atención en el espíritu, en tanto potencia de la naturaleza, podríamos dispensar algunos conceptos como fluido animal, principio vital y principio inteligente. Antes que esclarecer, confunden la naturaleza de las cosas.

Criterio de falibilidad de la teoría

La pluralidad de los mundos habitados es uno de los principios espíritas establecidos por Allan Kardec. Se fundamenta en la razón, ya que, en mi opinión, no habría motivos para que la Tierra fuera habitada sin ton ni son. El profesor Rivail se basó en la confirmación psicográfica de varios espíritus que se declararon extraterrestres, no solo en la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, sino también en diversas partes del mundo, lo que garantizaría la universalidad de las comunicaciones, en el entendimiento del maestro Kardec.

La tesis entonces presentada era: “todos los planetas son habitados”. Invito a los lectores a consultar la pregunta 55 de El libro de los espíritus. “¿Todos los globos que giran en el espacio están habitados?” Y la respuesta de los espíritus es sí.

Aplicando el criterio de falibilidad, intentaríamos la antítesis, es decir:



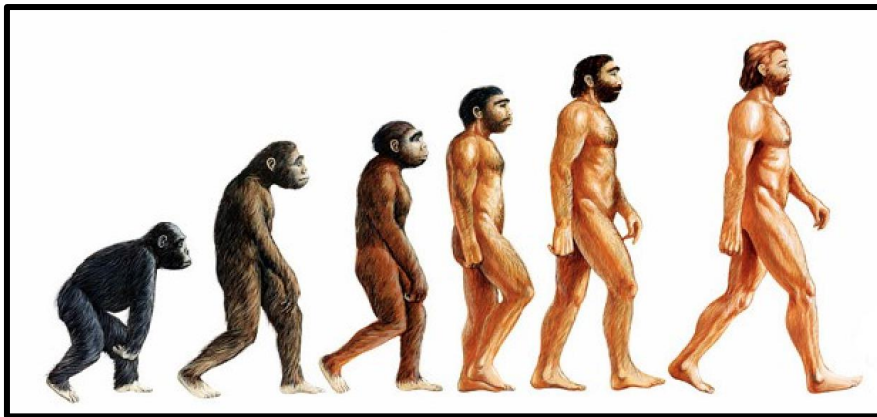
¿No todos los planetas (globos) son habitados? Hoy, la ciencia ha realizado experimentos en diversos planetas y en especial en Marte y la Luna (que tiene dimensiones planetarias y se cita en la Codificación). En ninguno de estos, hasta el momento, fue posible observar ninguna señal evidente de vida extraterrestre. Esto nos

lleva inevitablemente a confirmar la antítesis; a saber: no todos los planetas están habitados.

Algunos colegas espíritas se empeñan en explicar lo inexplicable, al manifestar que los espíritus que habitan estos planetas o cuerpos celestes están en fajas de ondas diferentes, invisibles a nuestros instrumentos. Kardec habla claramente de seres vivos (encarnados) y no de espíritus desencarnados.

Así, deberíamos seguir con la tesis de la pluralidad de los mundos habitados, aunque un poco reducida, ya que el fenómeno de la vida, como ya se ha analizado ampliamente en artículos anteriores, es algo que tarda en ocurrir. Además, no es posible imaginar en los días de hoy, que esté presente en todos los mundos del Universo.

5 – No podemos afirmar, en este momento, la existencia de una escala de planetas, proporcional a la escala espírita publicada en El libro de los espíritus. Conforme se ha explicado, es necesario encontrar primero estos planetas habitados. Por el momento, esta hipótesis está descartada.



6 – El espíritu no siempre asume una forma parecida a la humana. Varía en función de la historia de evolución del planeta en que habita. En todo caso, aún no hemos entrado en contacto con espíritus de otros planetas, de forma definitiva. Siendo así, es muy improbable que la historia morfológica del ser humano, que dependió de la evolución de la vida en la Tierra, asemeje el camino evolutivo que siguen otros espíritus en otro planeta habitado.

7 – Los animales con sus principios espirituales también siguen parámetros semejantes a los terrestres en otros planetas. Esto no lo podemos afirmar. Es la misma consideración del punto 6.

8 – El modelo evolucionista consiste en la aparición de la vida en tanto existan condiciones ambientales favorables y la adaptación al medio

por la acción de la naturaleza. Hoy, se ha abandonado totalmente la hipótesis de la generación espontánea en forma de vida ya avanzada. Sin embargo, en condiciones especiales a las que existieron en la Tierra hace millones de años, la vida puede surgir.

Conclusión

El Espiritismo, en tanto doctrina universalista, debe acompañar la investigación científica en busca de vida fuera de la Tierra.

No tiene ningún sentido que seamos solo nosotros, los terrícolas, en el Universo. No obstante, la investigación debe darse con la debida comprobación científica, no sea que nos convirtamos en una secta mística.

Hay mucho que descubrir y no debemos, bajo ningún concepto, aceptar límites, aparte de los de la ética al avance de la ciencia.

Fundamentar nuestro discernimiento tan solo en las comunicaciones de los espíritus, es un riesgo demasiado grande. En consecuencia, siempre y cuando las comunicaciones presenten hechos positivos, cabe al espírita verificar, analizar críticamente, siguiendo lo que publicara Kardec en El libro de los médiums.

“Más vale rechazar diez verdades que admitir una sola mentira, una sola teoría falsa. En efecto, sobre esa teoría podríais edificar un sistema completo, que se desmoronaría ante el primer soplo de la verdad, como si fuera un monumento construido sobre arena movediza; mientras que, si hoy rechazáis algunas verdades, debido a que estas no son demostradas con claridad y lógica, más adelante un hecho contundente o una demostración irrefutable habrá de confirmaros su autenticidad”. – Erasto.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA: Caracas

LA EUTANASIA CUESTIONADA

Jacques Peccatte
Francia



Las cuestiones llamadas sociales, son objeto de controversias y divisiones en la medida en que plantean problemas de orden ético, que son sometidos a los intelectuales, los científicos, los representantes de las religiones, y finalmente a los políticos encargados de legislar sobre estos asuntos. Se trata entonces de definir las posiciones que estén más cercanas a una moral universal que respete las libertades y señale responsabilidades en campos tan diversos como el aborto, la eutanasia, las sexualidades, la paternidad, la adopción, la ingeniería genética, el suicidio, etc.

Estudiamos aquí un problema que sigue siendo de actualidad, y que se aborda en forma diferente, según los países, el del fin de la vida cuando el entorno está frente a sufrimientos insoportables. Es la cuestión llamada “eutanasia”, término que no siempre está muy bien adaptado en su significado común que es, “dar muerte”.

Para resolver la cuestión de los episodios difíciles de fin de vida, en Europa, en el Benelux y Suiza, han adoptado posiciones de principios, referentes a una eutanasia autorizada y sometida a diversas condiciones, incluso hasta el derecho al suicidio asistido en Suiza y Bélgica. Las mentalidades derivadas de las tradiciones

religiosas no son neutrales en este asunto, donde se sienten las diferencias de apreciación entre los países del Norte, de cultura protestante, y los países del Sur, latinos y católicos. Indudablemente, el debate francés sobre el tema, está influenciado por una cultura judeocristiana, en la que todo atentado contra la vida es con frecuencia un tabú infranqueable: nadie tiene el derecho de la vida o la muerte sobre cualquiera, y son entonces los católicos más conservadores, los que salen a la palestra en la misma forma en que se manifiestan respecto a otros asuntos como la homosexualidad, la homopaternidad o el aborto.

Este tipo de posiciones existe también en ciertos medios espíritas conservadores, donde se evidencia un punto de vista del mismo orden, según el cual el sufrimiento es una prueba deseada por Dios y que es preciso asumirla hasta el fin, a la manera de un karma inevitable. Sin embargo, relativicemos esta toma de posición, que sigue siendo minoritaria en los medios cristianos, e inexistente entre los espíritas progresistas. Evidentemente, no se trata de que cualquiera ponga en tela de juicio el carácter sagrado de la vida, sino de examinar lo que sea un ensañamiento terapéutico susceptible de prolongar los sufrimientos más allá de lo razonable, cuando un estado patológico se ha vuelto irreversible.

Se tiene entonces el derecho a plantearse el asunto de otra manera: ¿se trata realmente de preservar la vida, cuando una persona ya no tiene ningún medio de expresar esa vida, atada a un dolor a la vez físico y psíquico, al punto de ya no ser nada, ni en este mundo ni en el otro, detenida entre dos estados? El resurgimiento de esta cu

estión se ha vuelto particularmente agudo con el caso de Vincent Lambert, este caso extremo que no es único, y que divide a una familia separada entre la conservación de la vida a toda costa para unos, y la exigencia de un fin de vida con dignidad para los otros.

¿QUÉ DICE LA LEY?

Nuestra legislación francesa actual sobre el asunto, es resultado de una larga reflexión sobre el sentido del ensañamiento terapéutico, y fue en 2005 cuando el marco legislativo fue determinado por las leyes Leonetti. El diputado Jean Leonetti, encargado inicialmente de un proyecto de ley que fue votado, establecía los siguientes puntos:

“«La obstinación irracional» del cuerpo médico y la «prolongación artificial de la vida» del paciente están proscritas, incluso cuando este último no esté en condiciones de expresar su voluntad. El médico puede tomar el riesgo de abreviar la vida del paciente administrándole una dosis de cuidados paliativos que considere necesarios para su comodidad, a condición de informar de ello al paciente o, eventualmente, a la persona de confianza o a un pariente.

La decisión de suspender la administración de un tratamiento, cuando prolongarlo parece responder a «la obstinación irracional» debe ser colegiada, y sólo puede ser tomada luego de consultar con la «persona de confianza» de la familia, o en su defecto con uno de sus parientes y las «directivas anticipadas» del paciente”.

Un procedimiento complementario fue propuesto en la ponencia Claeys-Leonetti de 2014 y examinado por el Parlamento en 2015, estipulando, según las palabras del diputado Alain Claeys que: *“Toda persona tiene derecho a un fin de la vida, digno y apacible hasta la muerte, y los profesionales de la salud deben activar todos los medios a su disposición para lograrlo, y toda persona tiene derecho a rechazar, o a no sufrir, ningún tratamiento que estime promueve una*

obstinación irracional... En las situaciones donde el paciente está afectado por una enfermedad incurable, cuyo pronóstico vital está



Padres de Vincent Lambert

comprometido a corto plazo, si el paciente desea morir, hay entonces la posibilidad, en primer lugar, de la detención de todo tratamiento de supervivencia. Luego, proponemos la posibilidad de una sedación profunda y terminal hasta el deceso y en un plazo no irracional. Por primera vez, hablamos de una sedación fuerte con miras a ayudar a morir con un tiempo de agonía reducido”.

Estos textos tienen por objeto evitar a la vez las prácticas de una eutanasia pura y simple, y de impedir el ensañamiento terapéutico que es calificado aquí de “obstinación irracional” en el tratamiento de los enfermos terminales. Y Alain Claeys precisa: *“Algunos dirán que nuestro texto es eutanasia disfrazada, otros lo contrario. Este debate no es el nuestro”.*

Estos avances permiten delimitar las responsabilidades: el paciente mismo puede pedir la detención de un tratamiento médico demasiado insoportable y cuya inutilidad conoce. Si él no puede expresarse, puede recurrirse a una persona de confianza. Esta ley propone igualmente desarrollar los cuidados paliativos proporcionados a los pacientes terminales, tomando en cuenta sus sufrimientos.

Así se puede pensar en interrumpir el tratamiento médico, si se considera desproporcionado respecto a la mejoría esperada. Y deben favorecerse los cuidados esenciales contra el sufrimiento para preservar la dignidad del paciente:

“Si el médico comprueba que no puede aliviar el sufrimiento de una persona, en fase avanzada o terminal de una afección grave e incurable, cualquiera que sea su causa, que al aplicar un tratamiento que puede tener como efecto secundario abreviar su vida, debe informar al enfermo, a la persona de confianza, a la familia o, en su defecto, a uno de los parientes... Estas acciones no deben ser prolongadas por una obstinación irracional. Cuando resulten inútiles, desproporcionadas o sin otro efecto que el solo mantenimiento artificial de la vida, pueden ser suspendidas o no ser emprendidas”.

El procedimiento complementario de 2015 insiste igualmente en la redacción de “directivas anticipadas”, a saber, un documento en el que cada ciudadano pueda expresar su deseo acerca de la posibilidad de limitar o detener un tratamiento médico, en la eventualidad de que se encontrara en una situación desesperada, dejada de otra manera a la decisión de la familia y de la profesión médica. Como Vincent Lambert, cuya suerte divide a la familia, el 98% de los franceses aún no ha escrito sus “directivas anticipadas”.

EL PUNTO DE VISTA ESPÍRITA

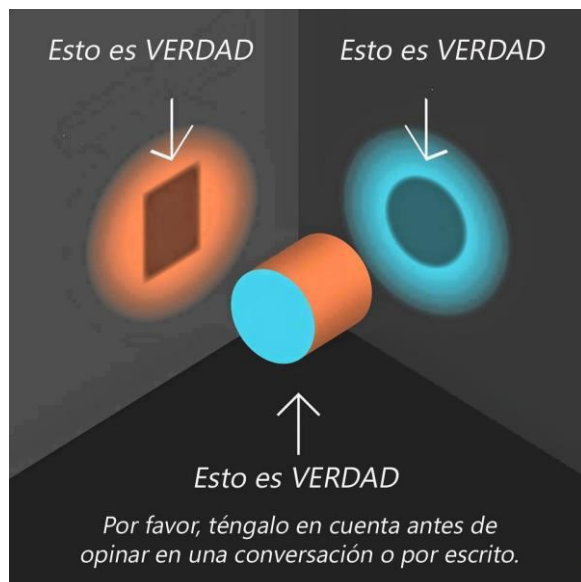
A partir de la noción esencial de supervivencia dentro de una continuidad vital del espíritu después de la muerte, nosotros podemos considerar el fin de la vida, no ya dentro de una

perspectiva trágica, sino con una visión liberadora. Poner término prematuro a la vida, sería un error, incluso un crimen, y todo el mundo convendrá en ello. Pero obstinarse en mantener la vida a costa de sufrimientos insoportables, cuando se conoce la situación irreversible, entonces es forzar voluntariamente a las personas al sufrimiento, sin pedirles su opinión cuando están reducidas a un estado casi vegetativo, mantenido por la tecnología médica. Se está entonces frente a una responsabilidad que sólo puede ser asumida por el entorno familiar y médico, una responsabilidad de la que el paciente está fuera de juego por la fuerza de las cosas. Y es entonces cuando, desde un punto de vista moral, hay controversias y contradicciones entre los que predicán el ensañamiento terapéutico, estimando que la vida es sagrada, y los que razonablemente quieren abreviar sufrimientos insoportables.

En tal circunstancia, el punto de vista espírita será no prolongar sufrimientos inútiles cuando las situaciones son irreversibles. Los progresos de la medicina han permitido atenuar cierto número de sufrimientos, pero al mismo tiempo permiten prolongarlos cuando se trata del ensañamiento terapéutico. Hay pues allí una

distorsión inaceptable desde el punto de vista de la ética: si la ciencia lleva a cabo una lucha contra todos los sufrimientos físicos, no debe al mismo tiempo hacerlos perdurar con el pretexto de una conservación forzada de la vida.

El espíritu que desencarna luego de una enfermedad, o una irreversible minusvalía que no le permiten vivir más, experimenta en su nueva condición una extraordinaria sensación de liberación, al encontrar su verdadera naturaleza, la del espíritu, liberado de los tormentos corporales. Y no hay justificación que valga, como una suerte de prueba, pues no está en los



designios divinos la noción de culpabilidad que se saldaría con el pesado castigo de una interminable agonía. Muy por el contrario, se trata ante nosotros de la dignidad humana, del famoso “derecho a morir con dignidad”, llevar a responsabilidades compartidas entre el paciente, si todavía puede, la familia y la profesión médica, dentro de una solidaridad a ser promovida, una solidaridad que consiste en tomar las decisiones más justas dentro del respeto a las personas, y hasta decimos respeto, al espíritu que está en trance de desencarnación.

Si cualquiera de nosotros estuviera afrontando una situación insoportable, ¿no imploraría, a Dios y a los humanos, que la terminara? Pero los que toman las decisiones en lugar del agonizante, generalmente están en buena salud y no siempre se preguntan cuál sería su propio sentimiento si le tocara vivir idénticos tormentos. Amar es ponerse en el lugar del otro, y eso sería por lo menos, preguntarse: ¿cómo reaccionaría yo si estuviera en tal situación?

Con frecuencia, se ha dicho en espiritismo que no había ninguna derogación respecto a la eutanasia, considerada como un atentado contra la vida. Igualmente se ha dicho que toda vida debía cumplirse hasta el final, aun a costa de terribles sufrimientos que participarían en el avance del espíritu. Este punto de vista es insostenible hoy en día, por no ser sino el deseo

de justificar todo, incluyendo el sufrimiento. Además, con las condiciones actuales de un posible ensañamiento terapéutico, que puede prolongar muy lejos el absurdo de una vida vegetativa, es preciso revisar estos puntos de vista, y ya no se puede uno detener en estas concepciones dogmáticas que pertenecen a otro tiempo, y que no toman en cuenta la evolución de las tecnologías médicas.

Las leyes Leonetti representan un avance cierto respecto al fin de la vida, a partir de un enfoque que fue pesado y reflexionado. Ciertas personas estiman que esta legislación es todavía insuficiente y que haría falta liberalizar más el recurso a la eutanasia activa. El tema sigue siendo complejo, en la medida en que demasiada libertad podría conducir a desviaciones, y no tenemos la perspectiva suficiente de lo que se practica más libremente en otros países.

Desde un punto de vista espírita, frente a los abusos que pueden existir en el ensañamiento terapéutico, o por el contrario, en el demasiado liberalismo, las leyes Leonetti nos parecen conformes a un buen enfoque del fin de la vida con dignidad, en el que siempre habrá que encontrar las justas modalidades de aplicación, caso por caso. Estas leyes, necesariamente deberán ser completadas en el transcurso del tiempo, con arreglo a nuevas reflexiones aún por hacer. Pero al menos, el marco de la ley es una

cosa buena, para dar a las familias y a la profesión médica indicaciones legales que estén más cerca de las exigencias éticas, ante dolorosas cuestiones de conciencia.

Traducido por:

Ruth Newman



ESPIRITISMO LIBRE

Mauro de Mesquita Spinola
Brasil



Allan Kardec estructuró el espiritismo a partir del libre pensamiento. Investigó, observó, analizó los fenómenos y buscó, libremente, proponer un modelo científico para su comprensión, al sentar un nuevo fundamento

para los estudios de la inmortalidad y la comunicación con los espíritus. Fue también con la libertad de un legítimo pensador que erigió los pilares de la filosofía espírita, claramente centrada en el descubrimiento y análisis libres de sus consecuencias. El aporte de Kardec a la filosofía, la espírita, no podría compendiarse tan solo en sus palabras más representativas: espíritu, inmortalidad, mediumnidad, reencarnación, moral, pluralidad de los mundos y evolución. Tiene que ser comprendida por la forma con que Kardec trató esos temas, su racionalidad (apuntada por Gustavo Geley) y, sobre todo, por el método de reflexión filosófica, capaz de enfrentar, sin imposición de límites, las variadas interrogantes que alcanzan al ser humano en distintas épocas.

No obstante, en diversas manifestaciones relacionadas con el espiritismo, se ha olvidado el legado de libre pensamiento diseñado por Kardec. Muchos textos y exposiciones orales que giran en torno al espiritismo, o en su nombre, desdeñan el libre pensamiento espírita como instrumento esencial. Hace poco, en una reunión celebrada en un centro espírita, presenciamos

con sorpresa que un grupo considerable de dirigentes sugería que no se debatieran los temas de interés social en ese recinto. En otra ocasión, hubo quien propusiera el estudio de la Biblia. Tales situaciones van muy en contracorriente a la propuesta espírita y apuntan al aprisionamiento de las ideas.

En su obra Curso dinámico de espiritismo: el gran desconocido, el escritor espírita José Herculano Pires, alerta sobre el hecho de que el espiritismo, efectivamente, se ha mostrado desconocido, tanto por aquellos que lo atacan, como por aquellos que lo defienden. Visto por los adeptos del movimiento espírita tradicional religioso como doctrina cerrada y detentora de la verdad única, revelada desde lo alto, el espiritismo corre el riesgo de morir a corto o mediano plazo. Kardec percibió que este no sería el camino; vio que era necesario dejar un rastro de hallazgos prestos a descifrar las cuestiones

Visto por los adeptos del movimiento espírita tradicional religioso como doctrina cerrada y detentora de la verdad única, revelada desde lo alto, el espiritismo corre el riesgo de morir a corto o mediano plazo.

más angustiantes del ser humano, sin las cortapisas de los prejuicios materialistas, por un lado, y, por el otro lado, sin las escotillas de las religiones cerradas.

Tomemos, a modo de análisis, dos temas de gran importancia en la estructura espírita: la reencarnación y la mediumnidad.

La reencarnación, el eje primordial de la filosofía espírita, amarrada a los dictámenes judeocristianos, se ha convertido en un instrumento para justificar el sufrimiento humano; lo explica con base en supuestas culpas y pecados del pasado, y hasta llega a considerar que es necesario y ha sido impuesto por Dios para nuestro progreso. Lastimando totalmente la

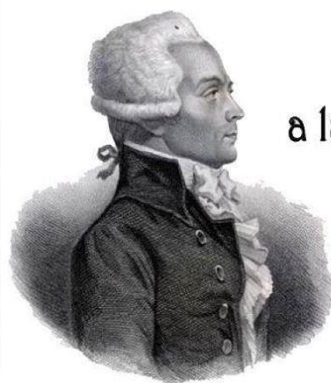
razón, se explaya (siempre clamando a la justicia divina) en las posibles causas de la muerte prematura, de las enfermedades incurables, de los accidentes graves y hasta de asesinatos y acciones violentas provocadas. Se alejan de la razón, de la habilidad para descubrir, investigar, cuestionar, dudar y analizar. Se abdica, por encima de todo, de la capacidad de reconocer que la vida es dinámica y compleja, que no hay explicaciones sencillas, que las vicisitudes de la vida nos conducen a situaciones fuera de nuestro plan individual y que somos libres para actuar y vivir diariamente acontecimientos que no están predefinidos.

Liberada de esas amarras, la reencarnación está en plena condición de cimentar el pensamiento solidario espírita, que reconoce el egoísmo como la causa de los males de la humanidad, aunque también evidencia la plena condición del ser humano de actuar para solventar sus problemas individuales y colectivos, sin esperar que el destino construya, por sí solo, un reino de paz y de felicidad. Claro que no existen soluciones rápidas, únicas y cerradas. Así, nuestra inteligencia es desafiada en todo momento para, en conjunto, proponer y hacer que pase, y así superar nuestra ignorancia, nuestras diferencias y divergencias. Allí radica la grandeza de la vida.

Pasemos ahora al otro tema propuesto para el análisis de la libertad de pensamiento: la mediumnidad. Tras haber estudiado el fenómeno y constatado que existía realmente, Kardec buscó dar al estudio de la comunicación con los espíritus un carácter de extrema racionalidad: la mediumnidad es un potencial natural que el ser humano en general posee y que algunos tienen de forma más caracterizada y ostensible. Intrigado por el papel de la mediumnidad en el desarrollo del propio espiritismo, Kardec estableció un método de trabajo que devino en nuevo conocimiento a

través del contacto con los espíritus. Activo en los debates con los espíritus, demostró que se puede aprender y generar conocimiento respetando la razón y la libertad de pensamiento. Sus relatos en El libro de los médiums y en la Revista espírita, en especial, revelan esa actitud y el conjunto de su obra demuestra su valía.

Muchos grupos mediúmnicos espíritas, sencillamente pasan por alto el método de Kardec para la mediumnidad, sea en cuanto a los objetivos que se proponen, distantes de la búsqueda del aprendizaje y del conocimiento, sea por los métodos adoptados, desprovistos del análisis racional de las comunicaciones y de la libertad para investigar, cuestionar, descubrir, analizar. Médiums y espíritus son tratados con reverencia y las comunicaciones no resisten ningún análisis crítico. A falta de ese análisis, la mediumnidad de poco sirve al ser humano y a la sociedad.



El secreto de la libertad
radica en educar
a las personas, mientras que
el secreto de la tiranía
está en mantenerlos
ignorantes.

La filosofía espírita exige libertad de pensamiento y razón activa para su desarrollo. Al rescatar el espiritismo libre, estaremos descubriendo continuamente el aporte efectivo de la filosofía espírita y trabajando por su continuidad.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA - Caracas

EL PEDAGOGO RIVAIL Y SU CONTRIBUCIÓN PARA LA EDUCACIÓN HUMANA

Alcione Moreno*

Brasil



Hippolyte Léon Denizard Rivail nació en Lyon, Francia, el 3 de octubre de 1804. Solo nació en Lyon, porque esta ciudad contaba con un mejor hospital, pero pasó su infancia en el entorno rural de Bourg-en-Bresse, teniendo así, en su formación personal, contacto con la naturaleza. (Figueiredo, 2016) pág.97.

Me gustaría escribir un poco sobre el contexto del siglo XIX:

Desde el punto de vista económico, la revolución industrial se impone y el avance del capitalismo es una realidad. En el campo social vemos las ciudades crecer alrededor de las fábricas, surgiendo el proletariado como relaciones sociales. En la Francia de este siglo hubo varias luchas de clases, con gran derramamiento de sangre, tanto de la burguesía como de la nobleza. En la Educación se desarrollaron las ciencias humanas y sociales.

En ese momento cualquiera podría ser maestro. La Iglesia ejercía un gran poder en las escuelas católicas de Francia, en su mayor parte, con gran jerarquía. La disciplina era estricta, llegando incluso al maltrato infantil, usaban paletas, copias repetidas de la misma oración como trabajo complementario, palos y humillaciones.

Las mujeres no tenían derecho a estudiar, debían ser excelentes amas de casa, cuando podían ir a la escuela, eran escuelas solo para niñas. Cuando comenzaron a estudiar en el mismo edificio, la entrada y la salida eran en diferentes lugares y horarios. Y el patio también estaba separado de los niños.

Rivail fue discípulo de Pestalozzi. Estudió en el Instituto Yverdon, donde el ambiente escolar debería parecerse al hogar del alumno, donde se reproduce el amor que uno tiene en su familia (o se supone que debería tener), con la representación del amor pedagógico, uno de los componentes de la tríada Pestaloziana (amor pedagógico, percepción y lenguaje) para resaltar la "esencia divina" del hombre. (Lodi, 2012)

Figueiredo, en su libro Autonomía – la historia jamás contada del Espiritismo, nos enseña que Hippolyte Léon Denizard Rivail, un discípulo del pensamiento espiritualista del educador Johann Heinrich Pestalozzi, como científico humano,



adoptó el Espiritualismo Racional del siglo XIX como la base de sus ideas.

En Francia, durante el siglo XIX, el campo de lo que ahora llamamos humanidades se llamaba ciencias morales. Las humanidades se establecieron a partir de una presuposición espiritualista para su constitución. Mientras tanto, en las ciencias naturales, como la física y la química, predominó el materialismo.

Esta corriente de pensamiento se conocía como espiritualismo racional. La base fundamental era la psicología, la ciencia del alma, que tenía como pauta: "El ser humano es un alma encarnada".

El espiritismo racional se ha enseñado desde 1830 en la Universidad de París, también en la Escuela Normal, donde se capacitó a los maestros, y también en los liceos, en la educación de los jóvenes.

Las ciencias psicológicas adoptan la metodología de la introspección y fueron un desarrollo de la escuela científica iniciada por Maine de Biran. (Figueiredo, 2019)

Rivail a los catorce años ya estaba enseñando a sus colegas menos avanzados creando cursos gratuitos. A los dieciocho años, obtuvo una licenciatura en ciencias y letras.

Rivail, en su Plan propuesto para el mejoramiento de la educación pública en 1828, (coronado por la Real Academia de Arras) sugiere que: La educación es el arte de formar hombres, es decir, dar a luz los gérmenes de la virtud y sofocar los del vicio; para desarrollar su inteligencia y darles la instrucción adecuada a sus necesidades.

El objetivo de la educación es el desarrollo simultáneo de facultades morales, físicas e intelectuales.

Repudia vehementemente el sistema de castigo. Rivail afirma que: a menudo demasiado

severos, o infligidos parcialmente y en un momento de mal genio, irritan a los niños en lugar de convencerlos.

Rivail honró la importancia de las madres como primer educador de sus hijos. A ellas pertenecen la conducción de las primeras impresiones morales.

Como Pestalozzi, que se preocupaba por educar a las madres para que las madres pudieran educar. En el amor maternal, basó toda la construcción del ser moral. Pero este amor debe llevarse a cabo dentro de una claridad espiritual que realmente permita a la madre ayudar a su hijo a desarrollarse en todos los sentidos. (Incontri 1998).

Todas las partes de la educación, así como todas las partes de las ciencias, tienen relaciones cercanas que no pueden aislarse por completo; si uno descansa sobre cimientos falsos, los demás lo resienten naturalmente. Es esta relación de las partes con el todo, lo que hace que el sistema de estudios influya en lo moral y lo físico. (Rivail, 1828)

Rivail intenta demostrar en este Plan propuesto para la mejora de la educación pública en 1828 varias ideas relacionadas con la educación: el cuidado con las instituciones, la importancia del niño, la mejora de los maestros etc. que hasta hoy son bastante pertinentes y desafortunadamente en muchos lugares aún no son tomados en cuenta.

Citaré algunas sugerencias en el texto a continuación, y los invito a leerlos en su totalidad:

La educación propuesta por Rivail (Rivail, 1828)

1. La educación es un arte particular, requiere un estudio especial, requiere disposiciones y una vocación, exige cualidades morales, paciencia y una sabiduría comprobable, una firmeza mezclada con dulzura.

2. La educación no se limita solo a la instrucción. Hay que tener Interdisciplinariedad



3. Hay una gran diferencia entre un maestro y un educador. El primero se limita a enseñar, el segundo está a cargo de todo el desarrollo del hombre.

4. Cuidado y atención a los niños, hacer que la ciencia sea agradable para ellos; ponlo a su alcance; entra en su esfera y no trates de meterla en la tuya: tales son los medios para cautivar la atención del niño.

5. La educación se compone de cada momento de la vida, ya que en todo momento el niño puede recibir impresiones.

6. Ocupaciones bien reguladas, alimentación sencilla y saludable y todos los elementos de una vida activa.

7. Los medios adecuados para educar a los jóvenes son una ciencia muy distinta que uno debe estudiar para ser educador, ya que uno estudia medicina para ser médico.

Sugerencias de Rivail: (Rivail, Plano propuesto para a melhoria da Educação Pública, 1828) y (Rivail, Discurso pronunciado na Distribuição de prêmios, 1834):

1. Una escuela teórica y práctica.

2. La educación es el resultado del conjunto de hábitos adquiridos; estos hábitos son en sí mismos el resultado de todas las impresiones que los causaron, y la dirección de esas impresiones depende de los padres y los educadores.

3. Establecimiento gratuito

4. Educación para la mujer.

Cuidado con el niño:

- No solo enseña latín y griego, enseña otras materias de una manera práctica que te ayuda en la vida cotidiana.

- Alimenta sus ideas para que siempre reflexione y piense.

- No "decorando" y Sí reflexionando. El educador debe educar de manera interdisciplinaria, para que el conocimiento discutido sea útil en la vida diaria de los niños.



Directrices para maestros - (Rivail, 1828)

- No solo un maestro, sino Sí un EDUCADOR.

- Tiene que aprender el arte de enseñar. Práctica para la vida.

- Guías de cursos de formación (Pedagogía) para educadores. Entendiendo que pedagogía es la ciencia que tiene como objeto estudiar educación, el proceso de enseñanza y el aprendizaje)

- La mujer DEBE estudiar y enseñar

Política pública (Rivail, 1828)

- Excelente escuela: formadores de niños y jóvenes que piensan y reflexionan.

- Profesores preparados con cursos y material didáctico.

- Escuela libre y para todos.

- Educación liberadora, fraterna, formadores de hombres morales.

Rivail trató de enseñar en las escuelas de París, pero su método y formación fueron muy diferentes de lo que estaba presente, entonces él elige fundar su propia escuela.

Sus escuelas

1825 - Crea su primera escuela de corta duración debido al poder de las escuelas congregacionales católicas.

1826 - Nace Rivail Institución, una escuela técnica que funcionó hasta 1834.

No podemos dejar de registrar que Rivail se casa con Amélie Gabrielle Boudet (Gabi) el 6 de febrero de 1832, una educadora adelantada a su

tiempo que ayuda mucho a Rivail en sus tareas de enseñanza. Entre 1835 a 1840 mantuvo en su residencia, de la calle de Sèvres, cursos gratuitos de química, física, anatomía comparada, astronomía y otros.

Rivail tiene los siguientes trabajos didácticos publicados

1824 - Curso práctico y teórico de aritmética, según el método de Pestalozzi, para uso de maestros y familiares, con modificaciones - 2 volúmenes

1828 - Plan propuesto para el mejoramiento de la instrucción pública (premiado por la Real Academia de Arras)

1831 - Gramática clásica francesa

1831 - ¿Cuál es el sistema de estudio que mejor se adapta a las necesidades de la época?

1846 - Manual de examen para títulos de capacidad: soluciones racionales para preguntas y problemas de aritmética y geometría

1848 - Catecismo gramatical de la lengua francesa

1849 - Programa de los cursos ordinarios de química, física, astronomía, fisiología

1849 - Dictados normales de los exámenes municipales y de Sorbona

1849 - Dichos especiales sobre dificultades ortográficas

Diplomas recibidos

Diploma Fundador de la Sociedad de Bienestar de los Directores de Colegios e Internos de París - 1829

Diploma de la Sociedad para la Educación Primaria - 1847. Secretario General: H. Carnot.

Diploma del Instituto de Idiomas, fundado en 1837. Presidente: Conde Le Peletier-Jaunay.

Diploma de la Sociedad de Educación Nacional, compuesto por los Directores de Colegios e Internados de Francia - 1835. Presidente: Geoffroy de Saint-Hilaire.

Diploma de la Sociedad Gramatical, fundada en París en 1807, por Urbain Domergue - 1829.

Diploma de la Sociedad de Emulación y Agricultura del Departamento de Ain - 1828 (Rivail había sido asignado para exhibir y presentar el método Pestalozzi en Francia).

Diploma del Instituto Histórico, fundado el 24 de diciembre de 1833 y organizado el 6 de abril de 1834. Presidente: Michaud, miembro de la Academia Francesa.

Diploma de la Sociedad Francesa de Estadística Universal, fundada en París el 22 de noviembre de 1820 por César Moreau.

Diploma de la National Industry Incentive Society, fundada por Jomard, miembro del Instituto.

Medalla de Oro, 1er Premio, otorgado por la Real Sociedad de Arrás, en el concurso celebrado en 1831, sobre educación y enseñanza. "¿Cuál es el sistema de estudios más en armonía con las necesidades de la época?"

Habiendo comenzado la publicación de las obras de la Codificación el 18 de abril de 1857, cuando el Libro de los Espíritus, considerado como el fundamento del Espiritismo, salió a la luz, cambió su nombre a Allan Kardec, pero su espíritu de educador permaneció en todo su trabajo espiritista.

En 1 de enero de 1858 sucede el lanzamiento de la Revista Espírita- Revista de Estudios Psicológicos. En su primera página está la siguiente oración: Cada efecto tiene una causa.



Cada efecto inteligente tiene una causa inteligente. El poder de la causa inteligente radica en la magnitud del efecto.

Este mismo año fundó Kardec la primera sociedad espiritista, con el nombre de la Sociedad Parisina de Estudios Espiritistas, siempre siguiendo su alma de educador.

*Médica, ginecóloga y obstetra. Sexóloga

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Figueiredo, Paulo Henrique – Autonomia – a história jamás contada do Espiritismo. Editora FEAL (Fundação Espírita André Luis), São Paulo, Brasil, 2019.

Figueiredo, Paulo Henrique – Revolução Espírita. A teoria esquecida de Allan Kardec. Editora Maat, 2016, São Paulo, Brasil.

Incontri, Dora.: Apud Rivail, H.L.D.: Plano proposto para a melhoria da Educação Pública, 1828, Dentu, Livraria, no Palais Royal. Apud: Textos pedagógicos. Tradução, apresentação e notas: Dora Incontri 1998, Editora Comenius, São Paulo, Brasil. Nota pág. 24.

Lodi, S.: Anália Franco e sua ação socioeducacional. Apud Anália Franco, a educadora e seu tempo. Editora Comenius. Edição em comemoração ao centenário da morte de Anália Franco. 2019, 3ª edição. Bragança Paulista, São Paulo, Brasil.

Rivail, H.L.D.: Plano proposto para a melhoria da Educação Pública, 1828, Dentu, Livraria, no Palais Royal. Apud: Textos pedagógicos. Tradução, apresentação e notas: Dora Incontri 1998, Editora Comenius, São Paulo, Brasil.

Rivail, H.L.D.: Discurso pronunciado na Distribuição de prêmios do 14 de agosto de 1834. Instituição Rivail, Rue de Sèvres, nº 35. Apud: Textos pedagógicos. Tradução, apresentação e notas: Dora Incontri 1998, Editora Comenius, São Paulo, Brasil.

https://pt.wikipedia.org/wiki/Allan_Kardec

LEÓN DENIS: DESTACADO ESCRITOR, ORADOR Y DIVULGADOR DEL PENSAMIENTO ESPÍRITA

Daniel Torres
Guatemala



Uno de los más destacados líderes con que ha contado el Espiritismo a lo largo de su historia, es indudablemente León Denis. Nacido el 1 de enero de 1846 en Foug

(Francia). Su vida no estuvo exenta de dificultades, ya que desde niño sufrió los embates de la pobreza. Debido a estas condiciones económicas, se vio en la necesidad de trasladarse a distintos lugares con cierta frecuencia, provocado por el cambio de empleo de su padre. Y a quien además, tuvo que ayudar en trabajos

fatigantes, con el objeto de obtener recursos para el sostenimiento del hogar. Debido a esos factores, León Denis tuvo una escolaridad inestable. Sin embargo, producto de sus aptitudes como autodidacta, logró cultivarse y penetrar en muchos campos del saber: historia, sociología, política, filosofía, etc.

Su encuentro con el Espiritismo fue un amor a primera vista. Desde el momento en que parado frente a la vitrina de una librería¹, teniendo 18 años de edad, contempló un libro que llamó su atención y causó un profundo interés por leerlo (nos referimos a El Libro de los Espíritus de Allan Kardec), el impacto provocado luego de su lectura

fue tal, que a partir de ese momento se entregó a su estudio e investigación, como bien lo expresó: “Encontré en este libro la solución clara, completa y lógica, al problema universal. Mi convicción se hizo fuerte. La teoría espiritista disipó mi indiferencia y mis dudas.” A partir de ahí, su identificación con el pensamiento de Kardec, a quien tuvo el placer de conocer, fue total.

Otro de los episodios amargos de su vida, fue que gradualmente las complicaciones de su vista fueron creciendo, y eso le limitaba su desenvolvimiento en otras áreas. Jamás escatimó esfuerzo alguno para sobreponerse a estas dificultades, porque incluso en determinado momento aprendió a leer el braille. Afortunadamente, en los últimos años de su vida en el plano físico, contó con el apoyo de su fiel secretaria Claire Baumard, en los dictados de sus libros y gestiones para publicarlos. Siempre estuvo por encima de las circunstancias, puesto que a medida que la luz de sus ojos se apagaba, la luz de su alma irradiaba con la misma intensidad, mucha sabiduría y espiritualidad.

A pesar de que su vida estuvo cargada de dificultades, demostró mucho coraje, sobreponiéndose a ellas en todos los momentos que tuvo que enfrentarlas, y mejor aún, extrajo de ellas las mejores lecciones para su alma. Como bien lo expone en su libro Síntesis doctrinal y práctica del Espiritismo: “(el sufrimiento) ...engrandece el alma, forma el juicio, templó el carácter, refina las sensaciones...”

Su producción literaria fue fecunda, escribiendo más de una docena de libros, entre los cuales podemos mencionar: Después de la Muerte, En lo Invisible, El Problema del Ser y del Destino, El Gran Enigma, El Genio Céltico y el Mundo Invisible, etc. Sus escritos fueron de amplio reconocimiento general y valiosos comentarios por parte de la prensa local. Con frecuencia recibía numerosas cartas de agradecimiento de los efectos positivos que el

contenido de sus obras estaba produciendo en la conciencia de sus lectores. Todo esto, le valió el merecido crédito de ser considerado La Pluma de Oro del Espiritismo.

Aunque en varios pasajes de sus textos no escapó al empleo de un lenguaje propio de la época al referirse a los aspectos espirituales y morales, el pensamiento de Léon Denis encaja perfectamente con el sentido laico y progresista del Espiritismo. Es más, no estuvo exento, como todo líder espírita, de la crítica tenaz de varios sectores religiosos, quienes haciendo uso de la retórica dogmática y salvación is tá, pretendían derrumbar sin fundamento sus ideas. Aunque



siempre mantuvo un perfil de respeto y tolerancia a las diferentes formas de pensamiento, la exteriorización de sus pensamientos lo hacía con claridad y firmeza, como lo vemos en esta sentencia: “La fe religiosa da solamente la esperanza: el Espiritismo da la certeza y hace tocar la realidad”.

Uno de los campos de su interés y motivo de investigación, fue la mediumnidad. Como todo observador atento, comprendió los elementos indispensables para un buen desarrollo y ejercicio de la mediumnidad: “...la regla por excelencia de las relaciones con los invisibles es la ley de afinidad y atracción. En este terreno, el que busca las cosas bajas, las encuentra y se rebaja con ellas; el que aspira a las altas cimas las alcanza tarde o temprano y hace de ellas un nuevo medio de ascensión. Si queréis manifestaciones de orden elevado, hacedlas, esforzaos por elevaros vosotros mismos. Lo bello y grande de la experimentación es la comunicación con el mundo superior. ¡Y el éxito no es de los más sabios, sino de los más dignos, los mejores, los que tienen más paciencia, más conciencia y más moralidad! (En lo Invisible, Introducción).

Más adelante, escribe con notable elegancia y sabiduría: “La mediumnidad es una flor delicada que para crecer necesita atenciones y cuidados

asiduos. Necesita método, paciencia, altas aspiraciones y nobles sentimientos. Necesita, especialmente el tierno cuidado de un espíritu bueno que le envuelva en su amor y en sus fluidos estimulantes. Pero casi siempre queremos que produzca frutos prematuros, y entonces se desvanece, se seca bajo el aliento de los espíritus atrasados.” (En lo Invisible, Cap. 5: Educación y Misión de los Médiums).

Como orador cautivó la atención del público con la brillantez de sus conocimientos y la elocuencia en sus palabras. Era bien recibido, respetado y masivamente aplaudido, porque sabía llegar a la conciencia del público conjugando la razón y el sentimiento.

Por los méritos alcanzados en medio de grandes sacrificios a lo largo de su vida, y su entrega total a la causa espírita, Léon Denis es considerado el continuador de Allan Kardec. No escatimó esfuerzos para la divulgación de esta filosofía, en la que su propia vida fue un claro ejemplo de hombre íntegro que demostraba con sus acciones lo que reflejaba en sus palabras. Invitaba frecuentemente a la reflexión y al autoconocimiento porque consideraba que “No hay progreso posible sin observación atenta de nosotros mismos. Es necesario vigilar todos nuestros actos impulsivos para llegar a saber en qué sentido debemos dirigir nuestros esfuerzos para perfeccionarnos.” Y más adelante añade: “No basta creer y saber, es necesario vivir nuestra creencia, o sea, hacer entrar en la práctica diaria de la vida los principios superiores que adoptamos (El Problema del Ser y del Destino, Cap. XXIV: La disciplina del pensamiento y la reforma del carácter).

1 “Hacia 1864, yo tenía unos 18 años, cuando pasando un día por una de las principales calles de la ciudad, vi en la vidriera de una librería El Libro de los Espíritus de Allan Kardec. Lo compré y lo leí ávidamente a escondidas de mi madre, muy recelosa respecto a mis lecturas. Pero;

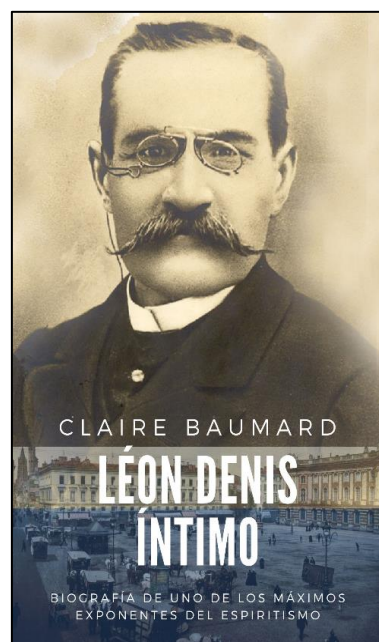
detalle divertido, ella había descubierto mi escondite y por su parte leía la obra en mi ausencia. Se convenció, igual que yo mismo, de la belleza y de la grandiosidad de esa revelación.” (Léon Denis Intimo. Sus recuerdos de la infancia, su piedad filial).

LÉON DENIS ÍNTIMO

Es una obra escrita por Claire Baumard, quien conmueve las cuerdas del sentimiento, al trasladar al lector la vida de un hombre dedicado por entero al ideal espírita. Un ser pleno de virtudes que supo encarar la vida con entereza, y lograr demostrar que en medio de las dificultades que la vida material presenta, el espíritu es capaz de cumplir con su misión.

En la presentación del libro Léon Denis Intimo, Jon Aizpúrua expresa el alto valor que la obra posee al dar a luz las interioridades de la vida del notable escritor: *“Es un libro que toca al intelecto y al corazón, y que robustece en todo lector sensible, un inmenso sentimiento de admiración y de cariño por un hombre que se entregó por entero a la más noble de las causas: el reconocimiento del espíritu como fuente de inspiración que invita a la liberación humana por la Verdad y el Amor.”*

Este libro fue editado en su versión impresa por el Movimiento de Cultura Espírita CIMA, y ahora tenemos el gusto de presentarlo en formato digital (EPUB) para que esté al alcance de forma gratuita a todo el lector interesado, de tal manera que pueda disfrutar de su lectura en cualquier dispositivo.



CONGRESOS ESPÍRITAS INTERNACIONALES CELEBRADOS EN ESPAÑA

Mercedes García de la Torre
España



Recientemente, en la ciudad de Calpe, durante los días 6, 7 y 8 de diciembre 2019, hemos participado en el II Congreso Espírita ConCiencia, con la ponencia titulada: El Espiritismo en España: nuestra Historia. El enriquecedor legado de la historia del Espiritismo español, no solamente incluye personajes célebres, literatura, publicaciones, e interesantes propuestas, sino también una prolífica celebración de congresos internacionales, sin menoscabo de los nacionales, que hemos considerado compartir con los lectores de Evolución, por la tremenda actualidad de las bases que en su época sentaron, estando aún de tremenda actualidad, sobretudo los celebrados, en lo que hemos denominado, etapa dorada del Espiritismo Español, los cuales destacamos a continuación.

En ese sentido, fue la “Sociedad Espiritista Española”, quien en 1873 y 1875 se dirigió a los espiritistas de Viena y Filadelfia proponiéndoles que, con motivo de las exposiciones universales que en dichas ciudades iban a celebrarse,

organizasen el primer Congreso Espiritista Internacional. Razones diversas impidieron que sus sugerencias fuesen llevadas a cabo, y más tarde el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y la Federación Espiritista del Vallés, llevaron a cabo el proyecto de la “Sociedad Espiritista Española”, organizando el:

Primer Congreso Espírita Internacional, Barcelona 1888

Bajo la presidencia del Vizconde de Torres Solanot, Se celebró del 8 al 13 de septiembre en el Salón Eslava, en Barcelona.

Constituían el Comité organizador: Presidente honorario: José M^a Fernández Colavida. Presidente: Vizconde de Torres Solanot. Secretario: Luis P. Romeu. Vocales: Facundo Usich, Miguel Vives, Antonio Almasqué, Valentín Vila, Fermín Sánchez, Eduardo Dalmau, Sebastián Roquet, Amalia Domingo Soler, Augusto Vives, Miguel Escuder, y Modesto Casanovas.

Organizaciones representadas:

Setenta sociedades españolas. Dieciocho sociedades sudamericanas. Ciento veinticuatro sociedades francesas. Dos federaciones belgas: la Unión Espiritualista de Lieja y los Grupos del Flandes Belga, y tres sociedades más. Academia Internacional de estudios espiritistas y magnéticos de Roma, representando todas las sociedades italianas. Sociedad Espiritista de Bucarest. Sociedad Espiritista de Odessa.

Conclusiones aprobadas por el Congreso:

El Congreso Espiritista Internacional afirma y proclama la existencia y virtualidad del Espiritismo como Ciencia Integral y Progresiva. Son sus Fundamentos:

- ✓ Existencia de Dios.
- ✓ Infinidad de mundos habitados.
- ✓ Preexistencia y persistencia eterna del Espíritu.
- ✓ Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.
- ✓ Infinidad de fases en la vida permanente de cada Ser.
- ✓ Recompensas y penas como consecuencia natural de los actos.
- ✓ Progreso infinito. Comuni3n universal de los seres. Solidaridad.

Caracteres actuales de la doctrina:

1. Constituye una ciencia positiva y experimental.
2. Es la forma contemporánea de la Revelación.
3. Marca una etapa importantísima en el progreso humano.
4. Da soluci3n a los más arduos problemas morales y sociales.
5. Depura la raz3n y el sentimiento. Satisface a la conciencia.
6. No impone una creencia, invita a un estudio.
7. Realiza una gran aspiraci3n que responde a una necesidad histórica.

Como consecuencia y desarrollo l3gicos de sus Principios, el Congreso Espiritista: Aconseja:

- ✓ El estudio de la Doctrina en todo su múltiple contenido.
- ✓ Su propaganda incesante por todo medio lícito.
- ✓ Su constante realizaci3n por la puesta en pr3ctica de las virtudes.
- ✓ Aconsejando, para el logro de sus fines:
- ✓ El respeto profundo a todos los investigadores o propagandistas de la verdad, aun cuando no sean espiritistas.
- ✓ El constante esfuerzo para difundir el laicismo por todas las esferas de la vida. La

absoluta libertad de Pensamiento, la Enseñanza Integral para ambos sexos, y el Cosmopolitismo como base de las relaciones sociales.

- ✓ La Federaci3n autónoma de todos los espiritistas.

Congreso Hispano Americano e Internacional Espírita celebrado en Madrid 1892

Menos notable que el de Barcelona y haciéndolo coincidir con la celebraci3n del Centenario del Descubrimiento. El presidente fue D. Anastasio García López y el local de celebraci3n el salón de la Sociedad El Fomento de las Artes. Las conclusiones fueron análogas a las del Congreso de Barcelona.

V Congreso Espírita Internacional. Barcelona, 1 al 10 de septiembre de 1934



Organizado por la Federaci3n Espiritista Internacional y la Federaci3n Espírita Española, en el Palacio de Proyecciones de Barcelona.

Entidades representadas en el Congreso: África del Sur, Argentina, Bélgica, Brasil, Checoslovaquia, Chile, Colombia, Cuba,

Españolas: Alcoy, Almería, Arcos de Jal3n (Soria), Barcelona, Gij3n, Huelva, Jaén, Jumilla, Madrid, Centro Espírita Amor y Progreso de Montilla, Novelda, Vigo.

Además de las representaciones de: Estados Unidos, Francia, India, Inglaterra, Irlanda (norte), Italia, Holanda, Honduras, Méjico, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Suiza, Venezuela.

Se hacen las siguientes Proposiciones:

- ✓ La paz y la guerra

- ✓ Solidaridad Humana y Fraternidad Universal.
- ✓ Ley del derecho y Ley del deber en los problemas económicos y sociales.
- ✓ El trabajo como fin único de la vida, y el trabajo como medio para conseguir fines más altos.
- ✓ La lucha de clases. Egoísmo y Altruismo. Individualismo y Colectivismo.
- ✓ Los procesos cíclicos en la Naturaleza y las leyes de Causalidad y Finalidad.
- ✓ Libre arbitrio y determinismo.
- ✓ Ley natural de la existencia y el respeto debido a la vida y a la conciencia.
- ✓ Cualidades innatas: disposiciones naturales. Capacidad y responsabilidad.

Fue un congreso Pro-Paz: Aprobó, en lugar preferente y por aclamación, una ponencia de la delegación inglesa, a favor de la paz:

Como si de un presagio se tratase, dos años más tarde estallaría la Guerra Civil española (1936-1939) y la II Guerra Mundial (1939), entrando en una etapa de oscurantismo en cuanto a lo que la Historia del Espiritismo en España se refiere, sin obviar una análoga situación a nivel Internacional.

Los cuarenta años de intolerancia, durante la dictadura franquista, no transcurrieron en vano. Una de sus secuelas más negativas fue la desaparición de una gran cantidad de documentos, publicaciones y literaturas consideradas, ofensivas, por el régimen dictatorial. La espiritista estaba en un primer plano. Por esa época surgió una expresión que se convirtió, en una de las proclamas de la masa de ultraconservadores y fascistas que pululaban en nuestro país, que establecía que los tres “grandes enemigos” contra los que debían luchar eran: “La Masonería, el Comunismo y el Espiritismo”.



Sin embargo, a partir de 1978, superado el periodo de dictadura y al abrigo de la democracia, el movimiento espiritista español, habiendo superado un frío letargo de 40 años de actividad clandestina, resurge con una gran proliferación de congresos nacionales e internacional, además de una amplia creación de sociedades espiritistas.

Casi podríamos afirmar que el país con más Congresos Internacionales o Mundiales celebrados hasta la fecha, ha sido España. Además de los tres internacionales, en 1888, 1892 y 1934, hemos de sumarle:

- Congreso Mundial de Espiritismo, Madrid 1992 (Se crea el CEI).
- VI Congreso Espírita Mundial, Valencia 2010 (organizado por el CEI y la FEE)
- Dos Congresos Internacionales organizados por AIPE (Asociación Internacional para el Progreso del Espiritismo) en Salou 2011 y Torrejón de Ardóz 2016.
- Y, por último, nos encontramos a las puertas de la celebración del XXIII Congreso espírita internacional, organizado por CEPA Asociación Internacional, a celebrar en Salou del 9 al 12 de octubre 2020.

Con el lema: El Espiritismo ante los desafíos humanos, celebraremos un congreso adecuado a las necesidades de la sociedad actual, tratando de visualizar bajo la óptica del Espiritismo la aplicación de herramientas que puedan contribuir al progreso material, intelectual y espiritual de la humanidad.

Con este artículo, desde la Asociación Espírita Andaluza Amalia Domingo Soler, animamos a los lectores de Evolución, sociedades espíritas y público en general para que asistan y participen de este congreso, augurando el éxito del mismo.

ESPIRITISMO Y ESTÉTICA – (2ª PARTE)

David Santamaría
España



«Todo es belleza en la obra divina¹». Con esta frase puede resumirse en buena medida lo dicho en la primera parte de este tema². Sin embargo, ya apuntábamos que, en nuestro mundo, ello no se corrobora en muchas oportu-

nidades; siendo ello provocado por las deficiencias morales e intelectuales inherentes a nuestro precario nivel evolutivo. No es inhabitual observar gran belleza física unida a propósitos malévolos o, verdaderas máquinas para matar que tienen hermosos diseños.

¿Qué pensaba Allan Kardec a este respecto? En su obra son poco habituales las referencias a la belleza o a la Estética, al contrario de lo que vimos en diversos textos de Léon Denis. Este último era un verdadero poeta; Allan Kardec, no; seguramente no era conveniente que, quien debía poner los fundamentos de una ciencia, fuese, también, alguien que se pudiese dejar arrebatar por los impulsos de lo poético. El profesor Rivail se entregó al estudio de la mediumnidad desde posiciones realistas y analíticas como él mismo comenta (Obras Póstumas, Mi iniciación en el Espiritismo):

Apliqué a esa nueva ciencia, como lo había hecho hasta entonces, el método experimental. Nunca elaboré teorías preconcebidas; observaba atentamente, comparaba, deducía consecuencias; de los efectos trataba de remontarme hasta las causas, por medio de la deducción y el encadenamiento lógico de los

hechos, sin admitir como válida una explicación hasta que me fuera posible resolver todas las dificultades de la cuestión. De ese modo había procedido siempre en mis trabajos anteriores, desde los 15 o 16 años de edad. Comprendí ante todo la gravedad de la exploración que iba a emprender; percibí en aquellos fenómenos la clave del problema tan intrincado y tan controvertido del pasado y del porvenir de la humanidad, la solución que había buscado durante toda mi vida. Se trataba, en definitiva, de una completa revolución en las ideas y en las creencias; era preciso, por lo tanto, andar con la mayor circunspección y no livianamente; ser positivista y no idealista, para no dejarme llevar por ilusiones³.

Y la belleza, tal y como es comúnmente considerada en el mundo material, no pasa de ser una ilusión temporal. Sin embargo, la Belleza, en los cuerpos físicos, acabará siendo el reflejo de la superioridad que vaya alcanzando el Espíritu. Veamos como esto queda conceptualizado en El Evangelio según el Espiritismo (cap. III, ítem 11):

En vuestro mundo tenéis necesidad del mal para sentir el bien; de la noche, para admirar la luz; de la enfermedad, para apreciar la salud. En cambio, en los mundos felices esos contrastes no son necesarios. La eterna luz, la eterna belleza, la eterna serenidad del alma proporcionan una dicha eterna, que no es perturbada por las angustias de la vida material ni por el contacto con los malos⁴, que allí no tienen acceso.

No obstante lo antedicho, hay un texto en el que Kardec expone una Teoría de la belleza. Esta teoría se publicó, primero en el número de agosto de 1869 de la Revue Spirite y, más tarde (1890),

en Obras Póstumas. Por lo tanto, lo primero que llama nuestra atención es que se trata de una composición que Allan Kardec nunca publicó, sino que quienes lo hicieron fueron sus continuadores al frente de la Revista por él fundada, y este no es un detalle menor como veremos posteriormente.

Examinemos algunos de los párrafos que conforman esa Teoría de la belleza:

¿Será la belleza algo convencional y relativa a cada tipo? Lo que para ciertos pueblos constituye la belleza, ¿no será para otros una horrible fealdad? Los negros se consideran más agraciados que los blancos, y viceversa. En ese conflicto de gustos, ¿existirá una belleza absoluta? ¿En qué consistirá? ¿Seremos realmente más agraciados que los hotentotes y los cafres⁵? ¿Por qué?

A primera vista, este problema parece extraño al objeto de nuestros estudios; sin embargo, está relacionado con ellos de un modo directo, y atañe al porvenir de la humanidad.

Ciertamente el concepto de bello, de hermoso, es, inevitablemente, relativo y personal. A pesar de ello, vemos que Kardec lo relaciona —como también plasmaba Denis— nada menos que con el «porvenir de la humanidad». Para ello se apoya en que

La perfección de la forma es, de ese modo, una consecuencia de la perfección del Espíritu, de donde se puede inferir que el ideal de la forma habrá de ser la que adopten los Espíritus en estado de pureza, la forma que imaginan los poetas y los verdaderos artistas, porque ellos penetran con el pensamiento en los mundos superiores.

O sea que, a medida que sume conocimientos y comprensión moral, el Espíritu irradiará su

belleza interior al exterior. Así, pues, en esos mundos superiores, la belleza externa será expresión del progreso alcanzado. El problema es, sin duda, extrapolar esa relación progreso-belleza, al ámbito de mundos inferiores como lo es el nuestro. En estos la belleza no es un atributo del alma, sino que es una circunstancia temporal,

un reto para el Espíritu y no el reflejo de una personalidad superior. La ausencia de belleza, la fealdad, constituye asimismo otra eficaz circunstancia para poder plasmar un buen trabajo, más aún en nuestra sociedad actual que tanto valora la hermosura y se enfrasca en un absurdo culto al cuerpo. Kardec

también alude y matiza esta cuestión de la fealdad:

Desde mucho tiempo atrás se dice que el rostro es el espejo del alma. Esta verdad, que se ha transformado en un axioma, explica el hecho vulgar de que ciertas fealdades desaparezcan con el reflejo de las cualidades morales del Espíritu, y que con mucha frecuencia sea preferible una persona fea, dotada de sobresalientes cualidades, a otra que no tenga más que la belleza plástica. Eso se debe a que semejante fealdad consiste exclusivamente en irregularidades de la forma, pero no excluye la finura de los rasgos, necesaria para la expresión de los sentimientos delicados.

Comprendemos y compartimos todas estas apreciaciones de Kardec. Por las circunstancias de la vida nos apercebimos fácilmente de que hay fealdades que se constituyen en verdadera agradabilidad, por la irradiación de las cualidades morales de esas personas “feas”.

Sin embargo, en este mismo texto se introduce un comentario abrupto y, aparentemente, fuera de contexto y de toda adecuación. Como veremos se trata de un texto duro:



El negro puede ser bello para el negro, así como un gato es bello para otro gato; pero no es bello en sentido absoluto, porque sus rasgos rústicos, sus labios gruesos, denotan la materialidad de los instintos; pueden expresar las pasiones violentas, pero no podrían prestarse a revelar los matices delicados del sentimiento ni las modulaciones de un Espíritu refinado.

¡Caramba! No puede negarse que son conceptos que están en las antípodas de todo lo expresado por Kardec en el conjunto de su obra, obra que rezuma comprensión y sentimientos de fraternidad. ¿Por qué Kardec expresó unas ideas tan controvertidas e inadecuadas? A este respecto nos permitimos proponer algunos elementos de reflexión:

1. Como ya indicábamos esta Teoría de la belleza nunca fue publicada por Kardec. Ello puede llevarnos a la consideración de que probablemente aún no debía tener clara su idoneidad. Ello no obsta para que, posteriormente, hubiera podido exponerla a la atención de sus lectores a través de la Revue Spirite; pero ya no tuvo tiempo para ello⁶. Su Revista era para Kardec un verdadero banco de pruebas destinado a sondear las reacciones de los lectores y de los Espíritus, antes de incorporar esos conceptos expuestos al conjunto de la doctrina espírita.

2. La visión que un ciudadano del París de 1869 podía tener, tanto de los componentes de la raza negra, como de los pobladores de tribus salvajes, debía ser, inevitablemente, muy sesgada. En aquel entonces no existían las posibilidades de información que tenemos ahora. Tampoco había la movilidad personal de que se puede disfrutar en estos momentos; por ello, un parisino de esa época pocas personas negras o asiáticas, por ejemplo, debía haber visto en su entorno más inmediato. Es de suponer, pues, que debían manejarse muchos estereotipos a la hora de suponer cómo debían ser y cómo debían comportarse los componentes de esas otras etnias.

3. No obstante lo antedicho, realmente, la comparación de negros con gatos es, como poco, desafortunada.

Kardec matiza en cierto modo esos inadecuados comentarios en el siguiente párrafo de su teoría:

Por ese motivo considero que, sin presunción, podemos calificarnos de más bellos que los negros y los hotentotes; pero también probablemente seamos, para las generaciones futuras, perfeccionadas, lo que los hotentotes son en relación con nosotros. Y ¿quién sabe si, cuando encuentren nuestros fósiles, aquellas generaciones no los tomarán por los de alguna especie de animal?



Aquí Kardec, a pesar de considerar que los blancos eran más bellos que esas tribus de negros, considera acertadamente la relatividad de la belleza. Ciertamente, para generaciones futuras, muy distantes de nosotros, el prototipo de hermosura preponderante en la actualidad podrá ser considerado más feamente.

Sin embargo, a pesar de esos conceptos inadecuados expresados por Kardec, ellos no pueden, ni deben enturbiar en absoluto, la admiración que sentimos por la ecuanimidad, la justeza y la idoneidad de los planteamientos filosóficos y morales de aquel distinguido discípulo de Pestalozzi, admirador de Sócrates y de Jesús de Nazaret.

Notas de pie de página:

¹Léon Denis, El Problema del Ser y del Destino, cap. XIX

²Ver Evolución, número 5

³Todos los resaltados en las diversas citas de Kardec son nuestros

⁴Más que malos, son Espíritus inferiores e ignorantes

⁵Incluso en este momento en el diccionario de la RAE podemos encontrar estas acepciones a la palabra cafre: «bárbaro y cruel» y «zafio y rústico». Seguramente esas actitudes atribuidas a los cafres en aquella época, debían encontrarse, también, en los comportamientos de muchos blancos “civilizados”.

⁶En Obras Póstumas comenta Kardec que, después de haber sido leída esta teoría en la Sociedad de París, se suscitaron comentarios de algunos Espíritus. Esas comunicaciones están fechadas en febrero de 1869, fecha ya muy cercana a la desencarnación del Fundador del espiritismo. Curiosamente en ninguna de esas comunicaciones se hace la más mínima referencia a esa complicada apreciación.

EXISTENCIA DE DIOS – (1ª PARTE)

(EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE DIOS)

Juan José Torres
España



La existencia de Dios es uno de los temas más debatidos en los medios intelectuales, y con solo mirar algunos canales o páginas serias dedicadas a cuestiones científicas, nos apercibimos de que es raro no encontrar algún artículo o vídeo

donde se analiza la cuestión de Dios y su existencia.

El espiritismo estableció con claridad la existencia de Dios, y no solo por medio de la creencia o la fe, sino también buscando probarla por medio del famoso axioma: *“Todo efecto tiene una causa, y todo efecto inteligente tiene una causa inteligente”*.

En realidad, ese concepto y su aplicación a la existencia de Dios existe desde tiempos remotos, y la pregunta fundamental que debemos hacer es: ¿siguen siendo esos argumentos válidos para una presentación actual de las pruebas de la existencia de Dios? Es lo que voy a buscar

responder en una serie de artículos dedicados a este tema.

Para evitar la dificultad de que se pierda el hilo de los argumentos, y ante la imposibilidad de tratar un tema tan amplio como este en un único artículo, los separaré por temáticas, de forma que puedan leerse por separado, sin que sea necesario recordar o haber leído el anterior para leer el presente.

Dicho esto, me gustaría comenzar por explicar, de forma muy breve, cómo llegue a interesarme por el debate actual al respecto de la existencia de Dios.

Hace algunos años llegó a mis manos un libro titulado: “El caso del creador” de Lee Strobel. En él se narraba cómo un periodista ateo y materialista observó que su pareja, modificaba su conducta a mejor al hacerse cristiana. Él se preguntaba, ¿cómo es posible que una irrealidad consiga modificar así a las personas? Y comenzó a buscar pruebas de la existencia de Dios. Después de investigar mucho, se convenció de que Dios existía, y no solo eso, sino de que había fuertes razones para aceptarlo.

Con la lectura de ese libro, supe de la existencia de un movimiento designado como: “Diseño inteligente” y busqué bibliografía sobre la materia. Comprobé que el debate de la existencia de Dios estaba de candente actualidad en diversos círculos intelectuales, y conocí las obras de aquellos que apoyaban su existencia y de aquellos otros que la negaban.

Sobre el movimiento del diseño inteligente hablaré más adelante, pero lo cierto es que, a pesar de no estar de acuerdo con muchas de sus propuestas, considero que ofrecen un cuerpo sólido de argumentación a favor de la evidencia de una causa inteligente, como factor causal del universo.

Dicho esto, pasemos al objeto de este artículo.

A lo largo de la historia, el ser humano ha creído siempre en la presencia de un ser superior. Esto no implica, por sí mismo, la existencia de Dios, tampoco es motivo para negarlo. Desgraciadamente ambos extremos se apoyan en ese hecho para justificarse. Tanto los que niegan la existencia de Dios, como los que la afirman, consideran la historia una prueba para sus convicciones, y mientras unos afirman que el concepto de Dios es resultado de un proceso del ser humano por explicar de forma sobrenatural lo que no conocían, y que la ciencia se ha encargado de destruir a Dios, otros optan por argumentar que la existencia de Dios se confirma por el sentimiento innato que se tiene de él.

Si buscamos una solución a la existencia de Dios, es necesario comprender cómo evoluciona el concepto de Dios en la historia, porque muchas veces, la aceptación o negación de Dios depende de la idea de Dios que tengamos. Por ejemplo, yo soy espírita, y por supuesto acepto la existencia de Dios, pero si me preguntan si creo en el Dios que dibuja la biblia, diría categóricamente que no. Por eso, antes de pasar a afirmar o negar su

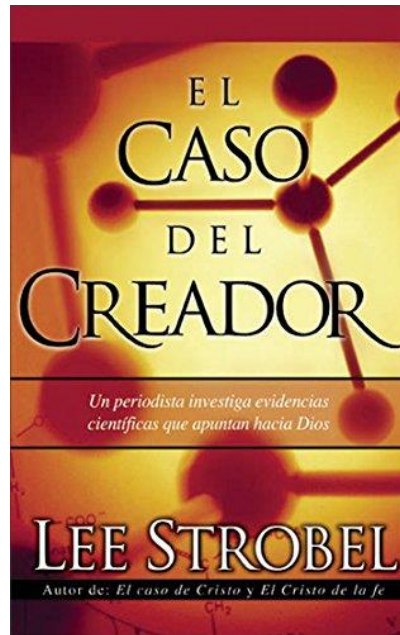
existencia, se torna fundamental saber exactamente de qué tipo de Dios estamos hablando.

Se podría pensar, y es algo muy natural, que la idea de Dios surge en los seres humanos primitivos como respuesta para explicar lo que desconocían. La vida estaba compuesta por acontecimientos inexplicables, y preguntarse:

¿quién hace todo esto? no sería nada descabellado. Al no existir aún el pensamiento científico, no cabía la pregunta natural: ¿por qué sucede? Y de ahí, a la personificación de las fuerzas naturales en tantos Dioses como hechos observados, no habría más que un paso. Según esto, la idea de Dios surge del intento de explicar la naturaleza.

Pero estudios recientes parecen apuntar a que el surgimiento de la idea de un ser superior no es tan sencillo de explicar. La escritora

especializada en religión comparada, Karen Armstrong, en su obra: “Una historia de Dios” apunta a una necesidad innata en los seres humanos, - muy presente en los pueblos de la antigüedad, - de lo espiritual y lo sagrado, necesidad que hoy se ha eclipsado por el pensamiento científico y racional. Esa necesidad se manifestaba como un proceso de veneración y reverencia ante “algo” desconocido que se intuía, y que hacía parte de la experiencia del mundo de cada ser humano. Rudolf Otto lo llamó: “*la experiencia de lo numinoso*”. Según esto, la intuición de un poder superior al ser humano estaría presente en la humanidad desde el nacimiento de la misma, como un sentir innato propio de nuestra propia naturaleza. El deseo de sentir esa “realidad”, de venerarla y comprenderla daría lugar a la experiencia religiosa, y como consecuencia de esto, a la idea de Dios.



Otra hipótesis que podría explicar el surgimiento de la idea divina se encuentra en la impotencia ante los acontecimientos naturales, como fenómenos meteorológicos y cataclismos de variada naturaleza.

No podemos perder de vista la relación que tenían nuestros ancestros con la naturaleza, que en muchas ocasiones estaba revestida de una mística muy elaborada. Esa relación es muy distinta a la que hoy podemos tener en nuestras ciudades civilizadas, donde la presencia de lo natural nos es muy distante. Nosotros vivimos en ciudades urbanas, pero en la antigüedad se vivía en constante contacto con la naturaleza, y la vida era dependiente de las condiciones ambientales. Esto pudo dar origen a una veneración a la “madre tierra” por el sentimiento innato del que ya hice referencia, y esa veneración pudo desarrollar los sentimientos religiosos con fines de autoprotección, y posteriormente, toda una mitología en cuanto al surgimiento de dioses y procesos de creación. Esta idea se plasma muy bien en la novela de James A. Michener, “El manantial de Israel”.

Poco a poco, las diferentes mitologías fueron naciendo para dar forma a las fuerzas superiores que rodeaban al ser humano, que empezó a “buscar respuestas” de cómo eran esos dioses y de qué forma habían creado el mundo. La literatura está llena de leyendas variadas que, obviamente, se encuentran dentro de un marco sobrenatural y de fantasía, pero en todas encontramos las mismas características ancestrales básicas. Surge así el politeísmo, y centenares de dioses comienzan a regir las vidas de nuestros ancestros.

Las características comunes del concepto primigenio de Dios eran similares en todas las culturas. Todas representaban a Dios como un ser poderoso que regía los destinos, y como responsables de las fuerzas de la naturaleza,

debían ser justamente reverenciados y adorados, para ganarnos su favor y así evitar que descargaran su ira contra nosotros. Surgen así los diversos rituales y sacramentos que “contentan” a los dioses y que conforman el pensamiento religioso de la mayoría de las culturas ancestrales, formando la base de cualquier religión.



Posteriormente, esta idea politeísta se fue modificando paulatinamente en algunas culturas para dar paso al monoteísmo. Aunque nuestra tradición religiosa nos lleva a pensar que el monoteísmo nació en el pueblo de Israel, con figuras tan importantes como Abraham y Moisés, lo cierto es que estudios recientes encuentran vestigios de monoteísmo en otras culturas, como la egipcia. (Ver el estudio de Enrique Selva Poveda: Los orígenes del monoteísmo) Por otro lado, el concepto monoteísta no sucedió en la forma de revelación, como se pensaba hasta hace poco y como así lo siguen pensando fuera de los medios especializados. Todo indica, que el paso del politeísmo al monoteísmo se hace de forma gradual, comenzado por la primacía de un Dios ante los otros, para llegar al concepto posterior del Dios único, en un proceso gradual y no por la imposición de un mensaje revelado.

A pesar de que la idea de un Dios único se fue extendiendo en la mentalidad de los pueblos, al menos en nuestra cultura occidental, esto no supuso un cambio sustancial, y la visión monoteísta no difería mucho de las politeístas en

cuanto a la relación del ser humano con Dios. Aún seguían persistiendo los conceptos del Dios colérico, que se enfadaba con el ser humano y lo castigaba si no eran atendidas sus exigencias, siendo ese Dios el que encontramos en la Biblia, evidenciando que el ser humano siguió con las prácticas de los sacrificios, rituales, ofrendas etc., para “aplacar la ira de Dios”. Hoy en día, todos esos rituales se han ido puliendo y adaptando a la época en la que vivimos, pero siguen siendo parte de la estructura interna de muchas religiones, y en algunos lugares se han convertido en un fenómeno folclórico con repercusiones económicas y turísticas.

Con el tiempo, el ser humano fue teniendo nuevas necesidades en relación a Dios, y una de ellas fue la de intentar demostrar su existencia. Uno de los primeros intentos racionales de demostrar la existencia de Dios le cupo a Tomás de Aquino, no porque fuera el primero cronológicamente, ya que anteriormente a él, Agustín de Hipona, Platón, Aristóteles, Anselmo

de Canterbury y otros, también abordaron ese asunto, sino porque su análisis y síntesis de este tema ha situado sus argumentos como modelos de reflexión, incluyéndolos como los ejes racionales de los argumentos filosóficos en relación a la existencia de Dios.

Él, [Tomás de Aquino] intentó demostrar la existencia de Dios mediante las 5 vías, argumentos que hoy se muestran superados por una revisión de conceptos, pero que, sin lugar a duda, han servido de aproximación racional, y no simplemente religiosa, a la existencia de Dios durante mucho tiempo. Otro de los pensadores que buscó demostrar por la vía filosófica la existencia de Dios fue René Descartes, con su reflexión sobre las pruebas deductivas, o William Paley, con sus conceptos del reloj y el relojero. En definitiva, estos intentos eran una necesidad psicológica y espiritual del ser humano, que iba poco a poco alcanzando el dominio de la razón y necesitaba de algunas explicaciones que hasta ese momento no había tenido.

EL PERDÓN, EL PROGRESO Y LA PLENITUD

José E. Arroyo
Puerto Rico



Invito a quienes han leído nuestros artículos anteriores, en esta su revista Evolución-Venezuela Espírita, a que acompañen nuestros artículos o nuestras aportaciones con su mejor edición de El

libro de los Espíritus muy de cerca. En el tercer libro contenido en esta obra, y titulado por Kardec como las Leyes Morales, podremos encontrar la respuesta a muchas de nuestras preguntas relacionadas con el conocimiento de sí mismo, con la socialización, con la nueva perspectiva que el Espiritismo presenta en torno a la espiritualidad y nuestra continuidad, así

como temas relacionados a la convivencia entre otros.

Entre dichas leyes podremos identificar lo oportuno, lo razonable, lo real y alcanzable del concepto Progresar. Sin que, el trabajo inicial de Kardec en dicha obra, implique una opinión final o ya completada de los temas explorados, cabe preguntarnos o cuestionarnos, las aportaciones que la filosofía espiritista realiza en torno a asuntos siempre presentes a lo largo de la historia de la humanidad. Un ejemplo claro de esto lo constituye la pregunta 801 en El Libro de los Espíritus.

La sabia respuesta obtenida a través del cuestionamiento en torno a lo que aparentemente serían enseñanzas llegadas en un tiempo específico, ni prematura ni tardíamente, nos ayudan a darle

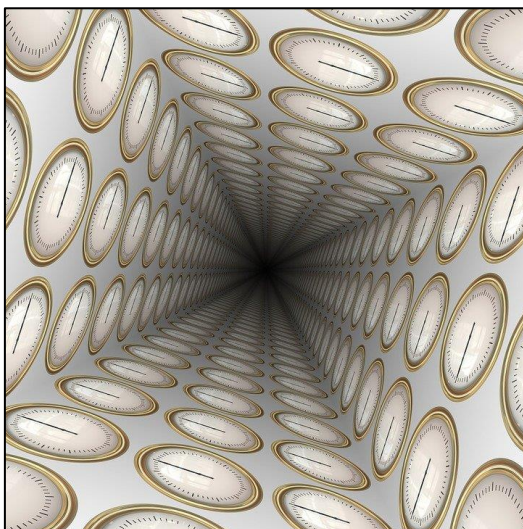
forma a una comprensión ampliada, o vale decir contextualizada, de los asuntos sociales. Pero no solo queda ahí, sino que también podemos ver una relevancia directa y contextualizada en el propio Espíritu. Podríamos interpretar de lo allí planteado que cuando se trata del conocimiento, cada cosa llega a su tiempo. Para que algo sea realmente apreciado, amerita que sea observado con los ojos correctos, metafóricamente hablando, o que sea analizado, contrastado y valorizado con la amplitud de conciencia adecuada.

Entre los factores que podemos mencionar, que son necesarios para alcanzar dicha conciencia necesaria, está el tiempo. El tiempo ha probado ser amigo del Espíritu. Es la extensión de un algo necesario para poder pasar por diferentes etapas de desarrollo y madurez. Es a través del tiempo, sirviéndose del proceso palingenésico o reencarnatorio, que el Espíritu cambia de escenarios, de posiciones, de roles y de facetas. Inexorablemente le estimula y le impulsa no sólo un cambio en el drama de sus distintas vidas sino también un impulso intrínseco que le demuestra que todo en el universo se mueve y el propio Espíritu no es la excepción.

Habrà ocasiones en que el progreso que impulsa y motiva al Espíritu aparentemente no será suficiente y podría, incluso, equivocadamente por supuesto, percibirse que hay un estancamiento o hasta un retroceso en el progreso alcanzado. Estas percepciones incompletas están claramente basadas en que se observa solamente una muestra muy pequeña de la universalidad de los movimientos individuales, familiares, sociales y colectivos que se realizan a lo largo y ancho de la humanidad. En distintas formas y maneras estamos constantemente progresando, cambiando, mejorando.

La pregunta 784 en El Libro de los Espíritus nos advierte e invita a que refinemos nuestra vista, espiritual e intelectualmente hablando. En el ir y venir entre vidas ciertamente progresamos, pero en ocasiones al dar nuestros pasos, al movernos en la dirección de ese impulso de lograr más, de alcanzar

más, de aprender más, de comprender más, nos vemos enredados y tropezando con nuestros propios pies. No sólo eso, que sería el equivalente a decir que entorpecemos nuestro propio progreso, sino que también lo hacemos así para otros. Cuando cedemos el espacio de la reflexión, de la empatía, de la sensibilidad, del reconocimiento del otro a los dos grandes males de la humanidad, el orgullo y el egoísmo, entonces claramente entendemos lo que Kardec buscaba explorar a través de la pregunta 785.



Mirando hacia atrás en el transcurso de las vidas personales de cada uno de nosotros, la inmediata y las pretéritas, no puede ser cuestionable el que herir o ser heridos, haya sido parte de nuestras iniciales formas de interactuar con otros. Podremos notar que, antes de que aprendiéramos a desarrollar nuestra inteligencia emocional, antes de que aprendiéramos a valorizar y respetar, le dimos prioridad al saciarnos, al poseer, al ostentar, al hurtar, al sobresalir, al acaparar. No es que nos hayamos desviado del camino del progreso, es que en esas etapas y en esos momentos, no habíamos aprendido a valorizar la libertad, la responsabilidad, el derecho ajeno y lo que el otro necesita. Es en esa dinámica de herir y ser heridos en donde se anidan, y en más de una ocasión han residido en nosotros mismos el cáncer del resentimiento, el tumor de la venganza, y se han vuelto palpables en la llaga que ve la humanidad a través de nuestro comportamiento.

El individuo resentido toma muy a pecho, muy personal, aquello que considera la conducta impropia del otro. Sin pensar que así mismo ha sido la suya en otras ocasiones.

Siendo la Mediumnidad uno de los pilares de la Ciencia del Alma, como como cariñosamente le llamamos al Espiritismo de acuerdo con lo que otros autores también han planteado, ella nos permite el intercambio de informaciones entre las múltiples dimensiones en las que el ser humano piensa y existe. En varias instancias, principalmente en las terapias de desobsesión, hemos tenido la dicha de orientar y

esclarecer a desencarnados que todavía se apegan al recuerdo de la pérdida percibida por la acción de otro, el obsesado. Muchos comunicantes nos hablan de la familia destrozada por las decisiones y el desempeño de otro; de la posición comprometida por las mentiras y los ardides de otro; nos explican que la codicia, los celos y la manipulación de otros les han hundido en el lodazal de la venganza, del deseo de reciprocidad, pero de una forma destructiva. No es hasta que recurrimos a los archivos Palingenésicos, a las vivencias previas, buscando acceder a aquello que todavía no han considerado, es decir al mirar sus vidas anteriores, cuando entonces se abren a la posibilidad de un proceso, de algo que se resume en la palabra perdonar.

No usamos este término de manera trillada, ni lo trivializamos. Estamos muy conscientes de que el dolor sentido y percibido por los comunicantes que se encuentran en esa situación, es un dolor real y permanentemente presente para ellos. No entramos en los méritos o deméritos de quién tiene la razón, de quién ha sido víctima y de quién ha sido victimario, o de cuándo comenzó todo el asunto. No invitamos al perdón inmediato y absoluto como si fuera una fórmula mágica donde años, y a veces siglos de rumiar en planes, de cristalizarse en vivencias y reminiscencias inexplicablemente dolorosas, puedan ser resueltas en unos minutos por el simple hecho de evocar la palabra perdón.

Es a través de la experimentación mediúmnica, el laboratorio del Espiritismo, que podemos confirmar que el perdón es un proceso que comienza cuando consideramos que lo que el otro hizo, que lo que el otro no hizo, que lo que el otro nos hizo, partió de la ignorancia de las consecuencias para con nosotros y hasta para consigo mismo. Cuando nos ubicamos, no ya como los ofendidos, sino también como que hemos sido ofensores, el panorama se va ampliando.

Perdonar tiene que ver con soltar. Perdonar implica dejar ir. Perdonar no es otra cosa que decir, de forma consciente, “basta ya de cargar con esto que me está haciendo daño a mí” y dejar que las leyes que todo lo equilibran, lo rectifican, lo corrigen y nos reeducan, se encarguen de hacer lo que les corresponde.

Claro está, sabemos que estamos estipulando esto desde una posición filosófica. Eso no implica que no

seamos capaces de convertirlo en acciones, en palabras y en discursos que acompañen nuestros actos. Yo creo firmemente en la capacidad ilimitada del ser humano, entiéndase del Espíritu, para alcanzar lo que incluso no imagina que puede lograr. Es imposible conciliar la felicidad y el desarrollo pleno de mis facultades, mi amor, mis capacidades, en fin, poder alcanzar mi plenitud, sin saber y sin comprender, además de aplicar por supuesto, lo que implica el perdón.

Progresar conlleva movernos hacia adelante, hacia una posición mejor. Esto no es posible cargando un yunque o un ancla auestas. Estas imágenes, la de un yunque y un ancla, son las que mejor pueden representar lo que implica el no perdonar para nuestro progreso.



La plenitud es aquel punto alcanzado, aquel momento, ya que ni siquiera implica necesariamente el fin de la carrera, en donde percibimos que nos encontramos en las cúspides de lo realizable. Claro está, pensar que hemos logrado lo más que podríamos lograr, ocurre cuando todavía no comprendemos que el progreso es infinito.

Todos podemos y debemos perdonar. Todos somos dignos de perdón. Todos hemos de progresar, inexorable e inevitablemente. Pero es plenamente más satisfactorio progresar cuando tenemos presente la constante necesidad del perdón si consideramos que otros, en su caminar, podrían errar como lo hemos hecho nosotros en múltiples ocasiones.

Perdonar comienza por mí. Por entender que aquello que dije sin controlar el coraje, estuvo equivocado y necesito rectificarlo. Perdonarme implica saber que lo que hice, o no hice, pero que tuvo consecuencias para con otros o para conmigo mismo, es enmendable. Perdonarme implica y significa que

puedo hacer las paces con mi perfectibilidad, que se traduce en el aprender a través del errar y acertar. Perdonarme no quiere decir excusarme o justificarme, escondiéndome detrás de argumentos, de discursos o de formas de pensar con los cuales pretenda tener siempre la razón, aunque deje una estela de dolor e insatisfacción.

Perdonarme y Perdonar son dos deberes que caminan junto al Progreso, de cara a mi Plenitud.

Estimados lectores, ¡continúen creciendo, evolucionando, amando y, ¡sean felices! Estimados lectores, ¡continúen creciendo, evolucionando, amando y sean felices!

COMPROMETIDOS CON EL CENTRO ESPÍRITA

Yolanda Clavijo
Venezuela



Realizando un estudio de las estructuras funcionales de los centros espíritas, en la búsqueda de mejorar y ampliar el alcance en la difusión del Espiritismo como doctrina de vanguardia,

hemos observado la necesidad de optimizar y dinamizar la operatividad de estas Instituciones con la imprescindible corresponsabilidad de quienes las integran. Que las ideas promovidas por este sistema de pensamiento lleguen a sociedades ávidas de conocimientos, de respuestas, de luces que disipen la neblina de la ignorancia, de oportunidades, es tarea exclusiva de los espiritistas.

Las normativas estatutarias establecen de acuerdo a los lineamientos de las asambleas generales de miembros, configuraciones verticales y rígidas en cuanto a su organización jerárquica, suponemos que de acuerdo a las legislaciones vigentes de cada País. Sin embargo, a lo interno, estructuras horizontales, integradoras, fraternas, en las cuales cada participante se sienta involucrado, forme parte de cada acción, se perciba representado en cada decisión, se escuchen sus sugerencias; son indispensables para apreciar en ellas cambios importantes en sentido positivo: mayor interés en la formación doctrinaria, mejoras en la planificación y organización de las labores a desarrollar, colaboración importante en las actividades de la institución, crecimiento sostenido, cumplimiento de los reglamentos internos, acercamiento de personas

con especial motivación para conocer acerca de las ideas contenidas en el cuerpo doctrinario.

En las distintas áreas de las sociedades espíritas; talentos, capacidades y potencialidades humanas, son dispuestas por voluntarios que las enriquecen con su participación, cuando ampliamos nuestro horizonte y nos quitamos el cliché de entendernos como una élite lejana de sus congéneres, para dar paso a un gran equipo de afines solidarios, con objetivos comunes y con miras a expandir las enseñanzas y el legado ético moral dejado por quienes nos antecedieron.

Al respecto, Kardec cita en Obras Póstumas lo siguiente: "Hoy, que los principios generadores de la ciencia están establecidos; la dirección, de individual que convino fuera en el principio, debe pasar a ser colectiva, tanto porque llega el momento en que su misión exceda a las fuerzas de un hombre, cuanto porque ofrece mayores garantías de estabilidad en una reunión de individuos, en la que cada uno sólo aporta su voz y no puede nada sin el concurso de los otros, resultando de aquí más difícil el predominio de las ideas personales y el abuso de poder"

La comprensión del papel del centro espírita en la sociedad, los aportes que realiza en materia intelectual, social, cultural, educativa y espiritual, a un individuo o a un colectivo de ciudadanos; sugieren la presencia de un conjunto de espiritistas comprometidos, integrados, incluidos, entregando lo mejor de sí mismos, desprendidos de cualquier interés particular, trabajando de forma cohesionada para trascender los límites de las instituciones e ir más allá, llámese este ciudad(es) país(es) siempre más allá.

A modo de ejemplo, temáticas como el debilitamiento de las democracias y de las instituciones democráticas, la pobreza y la miseria que azotan naciones enteras, el incremento en los índices de suicidio, de violencia de género, el sexo, el aborto, la educación, los valores, entre muchos otros; son solo algunos de los tópicos abordados por la pedagogía espírita, que esclarecen conciencias y contribuyen significativamente en el progreso de las naciones, de sus habitantes o de los grupos de personas interesadas en su desarrollo integral.

Ahora bien, estamos convencidos de que en la actualidad, elementos comunicacionales como internet, las redes sociales, los medios televisivos, emisoras de radio, literatura digital; son herramientas que no tuvieron a su alcance los precursores del Espiritismo y que hoy nos permiten interactuar, ampliar el radio de acción, enviar y recibir información casi inmediata sin el obstáculo de la distancia. Sin embargo, para dar a conocer esta filosofía liberadora, no en búsqueda de adeptos, sino como una opción alterna al dogma, con respuestas de base científica a



las interrogantes que desde siempre el ser humano se ha hecho acerca de sí mismo, con una propuesta ética moral generadora de un nuevo orden social; es indispensable un equipo humano instruido, dedicado, interesado, involucrado, en sustitución de la figura que carga con todas las responsabilidades. Direccionar, organizar, planificar, orientar, distribuir tareas, evaluar, coordinar, son atribuciones correspondientes a la dirigencia espírita, pero que sin la suma de las partes solo tendríamos instituciones, reducidas, minúsculas en cuanto a desempeño, funcionalidad y logro de metas.

Los centros espíritas, percibidos como organizaciones o entidades de enseñanza modernos, innovadores, participativos, actualizados, en donde la investigación, el aporte de conocimientos y la divulgación sean sus ejes centrales, además de contar con un ambiente cálido, fraterno y solidario; son la garantía de permanencia en el tiempo sin lapsos de caducidad, porque en esencia, el cuerpo doctrinario está plenamente vigente, sus principios, así como el carácter universal de sus planteamientos.)

ESPIRITISMO A LA ESTADOUNIDENSE

(RESEÑA LITERARIA – “ALCANZANDO EL CIELO” DE JAMES VAN PRAAGH)

Yvonne Crespo Limoges
Estados Unidos



“La única garantía formal de la enseñanza de los espíritus está en la concordancia que existe entre las revelaciones dadas espontáneamente con la intervención de un gran número de médiums desconocidos

los unos de los otros y en diversos países”.

La declaración anterior fue tomada de El evangelio según el espiritismo de Allan Kardec (traducido por Janet Duncan), en la introducción en torno a la autoridad de la doctrina espírita y Comprobación universal de la enseñanza de los espíritus en la edición inglesa, traducida por Janet Duncan.

A lo largo de la historia, Dios ha permitido que las verdades espirituales les sean dadas a la humanidad por medio de intermediarios que nos transmitan información acá en la Tierra, del mundo espiritual, al mundo material. Estos intermediarios reciben el nombre de médiums. Han venido en distintos momentos y han nacido en lugares variados, de manera de ajustar en el idioma, manera y enfoque correspondientes los mensajes que se transmiten con respecto a las verdades y realidades espirituales, para hacerlos más comprensibles a quienes los rodean. Estos médiums son el puente entre el mundo material y el espiritual. Los fundadores de todas las religiones del mundo han sido médiums. Las sibilas, los oráculos, los necromantes y los profetas de los tiempos antiguos, también lo fueron. Las culturas indígenas y aborígenes americanas tenían, y continúan teniendo, sus chamanes y médicos brujos, que eran y son médiums. Comenzando con Swedenborg, y continuando hacia los años 1800 y hasta el presente, ha habido igualmente una oleada de mensajes de los espíritus para el mundo material. La facultad de la mediumnidad siempre ha estado presente en la humanidad, entre gente común y corriente y en los más renombrados, hasta el día de hoy. Actualmente, aparecen constantemente médiums famosos en programas populares de la televisión.

No obstante, los mensajes de todos los médiums han de analizarse y debemos emplear nuestra inteligencia, experiencia y discernimiento para determinar la racionalidad de lo que transmiten desde el mundo espiritual. Los que habitan en ese mundo ocupan todos los niveles de desarrollo intelectual, moral y espiritual, al igual que las personas. Es que son los mismos seres, solo que unos están en el mundo material y otros, en el mundo espiritual.

Como estudiante de la doctrina espírita, creo que hoy día, en Estados Unidos, hay un médium popular que es el que más se acerca a expresar las mismas verdades espirituales que transmitió el mundo espiritual al profesor Allan Kardec. Ese médium es nada más y nada menos que James Van Praagh, especialmente en su libro intitulado *Alcanzando el cielo: un viaje espiritual por la vida y la muerte*, publicado en 1999.

No es de sorprender que enumere El libro de los médiums en su bibliografía. Ahora hay unas cuantas secciones en el libro que resultan bastante elementales para los espíritas. Sin embargo, me parece que gran parte del material, con respecto a



Estados Unidos en este momento en la historia, porta un mensaje mucho más claro acerca de las verdades espirituales más complejas, para aquellos que lo necesitan tan desesperadamente en este país.

Hay otros que también propagan las verdades espirituales. Entre los principales se encuentran John Edwards, Sylvia Brown, George Anderson y Rosemary Althea, por ser quienes han tenido el mayor impacto en el público estadounidense. Aunque su labor es bastante incompleta para los parámetros espíritas, esta obra tiene además un fin provechoso, pues no todos estamos en la misma capacidad de comprender las realidades espirituales. No obstante, todos estos médiums contribuyen a llevar a la vanguardia las ideas de que cada uno de nosotros tiene un alma y de que puede haber comunicación entre los que estamos en la Tierra y el mundo espiritual, por intermedio de una persona denominada médium. Ellos brindan consuelo con respecto a sus seres queridos fallecidos, a aquellos que fueron dejados atrás, aquí, en el mundo material. Deparan además, esperanza, al

proporcionar la prueba de que hay vida después de la vida y de que la muerte no es el final. Ellos expresan la idea de que la vida material tiene un propósito divino y que la práctica del amor es preponderante.

Creo, sin embargo, que Van Praagh, en su obra *Alcanzando el cielo*, se adentra en la naturaleza específica de las verdades espirituales y ofrece al público estadounidense la perspectiva más concisa y clara de la ciencia y de la filosofía religiosa que subyace las comunicaciones de los espíritus. Estos enfoques, estos principios, estas verdades espirituales generalmente están en consonancia con la doctrina espírita. ¿Coincidencia? No lo creo. Aun cuando parte del lenguaje y de la terminología que el autor utiliza, sean distintos a los de los espíritas (pero que le permiten comunicarse mejor con su público objetivo), las ideas que expresan, son básicamente las mismas que las del espiritismo.

En *Alcanzando el cielo*, el autor anima al lector a que se sintonice con su naturaleza espiritual; señala que tenemos un alma que nunca muere y que no deberíamos temerle a la muerte, porque es solo una transición. Proclama que tenemos guías espirituales que nos ayudan mientras estamos en el mundo material. Aborda los que los espíritas denominan periespíritu y plantea que nuestra alma, y no el cerebro físico, es la fuente de las ideas. Explica que nuestros pensamientos tienen consecuencias, sean positivas o negativas. Se explaya en la ley de que “lo igual atrae lo igual” y enseña la ley de la reencarnación, el karma y la responsabilidad personal. Comenta el impacto que tienen sobre nosotros los fluidos de las entidades espirituales. Esto lo denomina “atmósfera mental”, donde nos afectan “los pensamientos y sentimientos” de aquellos que habitan el mundo espiritual. Habla de la muerte como “nuestro camino a casa”, ya que es su deseo de las personas se percaten que es de allí de donde venimos y a donde regresamos. Concuera en que básicamente “morimos cada noche” cuando dormimos. Instruye sobre el poder de la oración y hace hincapié en que es muy beneficiosa para quienes están en el mundo espiritual. Ventila lo que los

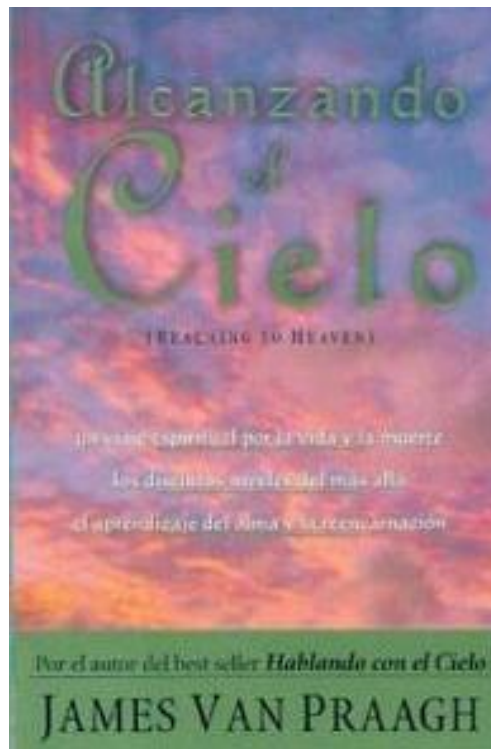
espíritas denominamos “expiación colectiva” con el nombre de “muerte en grupo”, y esclarece en qué consiste, conforme a las leyes de causa y efecto, expiación y reparación. Menciona a aquellos espíritus

que están perturbados y no pueden despegarse del plano terrestre para avanzar. Colige que nuestro concepto de tiempo se detiene en el mundo espiritual y, que cuando retornamos a este, los espíritus no entienden automáticamente “todos los misterios del universo”. Discurre además que todos estamos en distintos niveles de desarrollo espiritual, moral e intelectual.

Aduce que cuando nuestro espíritu regresa al mundo espiritual, la condición en que nos encontremos se basa en “una reflexión precisa de los logros en la vida o las transgresiones durante la estadía en el mundo terrenal”. Se trata de un concepto

muy importante, ya que advierte que cuando uno retorna al mundo espiritual, las cosas no siempre van a ser felices y maravillosas. Esto lo saben muy bien los espíritas. Igualmente, Van Praagh puntualiza que cosechamos lo que sembramos y comunica lo que les espera a esos pobres espíritus que persisten en tendencias malintencionadas y perniciosas, lo que es muy similar a lo que se describe el libro de Allan Kardec, *Cielo e infierno*.

En la obra de Kardec, *El evangelio según el espiritismo*, al final del Capítulo 14, un espíritu pone al corriente: “De todas las pruebas, las más poderosas son las que afectan el corazón”. En la segunda parte de *Alcanzando el cielo* de James Van Praagh, el espíritu declara: “Aunque hay una miríada de pruebas por las que debe pasar un alma en esta Tierra, las lecciones del corazón son probablemente las más desafiantes”. Es en esta sección del libro de Van Praagh donde se estipulan las implicaciones morales y filosóficas de la ciencia espiritual. Esto queda representado a través de las comunicaciones de los espíritus, quienes imparten lecciones morales y espirituales que abarcan la culpa, el miedo, el perdón y el amor.



Van Praagh dictamina que el viaje del alma hacia la perfección es doloroso. No obstante, si nos percatamos de lo “que nos aguarda al final de nuestra jornada vale todos los pasos agónicos y arduos que tenemos que tomar, gozosamente iremos hacia adelante”. ¿Acaso no es eso lo que nos enseña el espiritismo? Sí, pues conocemos el propósito de la vida material. Soy de la opinión de que este médium ha hecho un trabajo excelente para explicarles a quienes no están familiarizados con el espiritismo, la misma ciencia que inculcaron los espíritus superiores a Allan Kardec. Puede que el “corpus de información” que se suministra en la obra de Van Praagh no reciba un nombre (lo que denominamos espiritismo). No obstante, obviamente se ha permitido que semejantes ideas e información de importancia se

difundan a través de la inspiración mediúmnica, con el permiso del Creador y de los espíritus superiores. Ha llegado la hora de que despunte con más impulso y con una claridad moderna en inglés estadounidense para los angloparlantes.

Tal como está escrito en la obra de Kardec, El evangelio según el espiritismo, ¿acaso estas semejanzas en los mensajes espirituales no son una de las pruebas debatidas de la autoridad, la concordancia y el control universal detrás de las enseñanzas espirituales? Yo así lo creo.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA Caracas

LA MUERTE, UN AMANECER

Rosa Outeriño

España



Comienzo definiendo muerte y desencarnación.

La Muerte: es la terminación de la vida física, a causa de la imposibilidad orgánica de sostener el proceso homeostático.

La Desencarnación: se produce cuando el alma se desprende junto con el periespíritu, del cuerpo físico al romperse el cordón de plata que los une.

Hay un temor ancestral a la muerte, sobre todo en la cultura occidental, que en vez de considerarla como un fenómeno natural de nuestra vida, como la parte final de nuestra existencia, la relega a un segundo plano, contemplándolo como algo no natural. En otras culturas, el tema de la muerte está más asumido, habiendo pueblos que incluso la veneran, como sucede en lugares de América Central y en Oriente, se vive de forma diferente. El deseo de ocultar este episodio habría que valorar si es más bien por miedo o por desconocimiento de lo que ocurre después de la muerte física. Ese miedo, pánico, terror o pavor, lleva a muchas personas a convertir el tema de la muerte en tabú.

Muchas personas a lo largo de la historia se han preguntado ¿Qué sentido tiene la vida si todo termina con la muerte? ¿Hay algo que sobreviva

a la muerte? ¿Para qué vivimos? ¿Cuál es el objeto de la vida humana?

Son muchos los libros y artículos que se han escrito sobre la muerte por diferentes profesionales de las diferentes ramas; así como las experiencias personales de los que han vivido experiencias cercanas a la muerte (ECM).

Voy a dar algunas pinceladas sobre alguno de estos libros:

En la obra “Yo vi la luz” experiencias cercanas a la muerte, cuyo autor Enrique Vila López, en este libro presenta 53 casos de ECM en adultos y 6 en niños. Es un libro importante por la talla moral y científica del autor, con una capacidad de estudio y reflexión. Cada página fue exhaustivamente investigada con un criterio académico.

Tras muchos años de investigación, ha llegado a conocer tantas evidencias relacionadas con la independencia de la mente, que aunque no puedan ser científicamente probadas, le han llevado al conocimiento racional de que la mente, el alma sobrevive a la desaparición del soporte biológico, que es el cuerpo físico.

Las conclusiones que sacó de los casos estudiados es que, las fases, secuencias y desarrollo de las ECM son los mismos que otros autores han detectado en sus respectivas experiencias. Que las personas prácticamente muertas pueden observar la realidad circundante desde fuera de sus cuerpos inanimados, narrando a posteriori con todo detalle lo sucedido mientras duró el desvanecimiento. Esto puede confirmar la teoría transpersonal que establece la diferenciación entre cerebro y mente, considerando ambos conceptos como independientes, siendo la mente autónoma con respecto al cerebro.

Otro libro “La última Puerta” del Dr. Miguel Ángel Pertierra, da la respuesta a la pregunta

¿sobrevivimos a la muerte? Con la investigación de las ECM experiencias, recopilando datos y posterior estudio de los casos clínicos, aportándole relatos que ayudan a comprender este tipo de experiencias, y que no son fruto de la casualidad, sino que hay una causalidad que debemos comprender. Y lo más sorprendente fue la experiencia personal, similar a la que le habían relatado los pacientes que habían tenido una ECM.

Después de haber hecho un estudio de muchos años, ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. Todas las personas, independientemente de su condición, pueden tener una ECM.
2. Se presenta de forma inesperada.
3. Es distinta y muy particular para cada persona, aunque similar en muchos aspectos.
4. Significa un antes y un después en su vida.
5. Existe un cambio ostensible en la forma de percibir la vida.
6. Sienten que la ECM es algo totalmente real.
7. La relación con los demás es más positiva.
8. El tema económico se suele volver secundario.
9. Están convencidos de la existencia de vida después de la muerte del cuerpo físico
10. Pierden el miedo a la muerte.



Ahora, quiero mencionar a León Denis, destacable filósofo francés espiritista, en su obra “El problema del Ser y de Destino”, en el capítulo X, que trata la muerte; expone: La muerte no es más que un cambio de estado y es el principio de otra vida donde después de un periodo de turbación nos encontramos al

otro lado en la plenitud de nuestras facultades y de nuestra conciencia, cerca de los seres queridos. La muerte no nos priva de continuar viendo a aquellos seres que amamos y quedaron

atrás. La muerte está casi siempre exenta de sufrimientos para el que ha llevado una vida noble, pero no ocurre lo mismo con los suicidas, sensuales, violentos.... La duración del periodo de turbación varía según su naturaleza y valor moral.

Los espíritus inferiores conservan por más tiempo las impresiones de la vida material, creen vivir todavía físicamente y por sus tendencias y gustos se hayan apegados a la Tierra a los lugares y personas afines con los mismos gustos y tendencias; mientras que los más avanzados se desprenden rápidamente de todas las influencias terrestres y toman conciencia de ellos mismos.

Aún en estado de turbación, el alma tiene conciencia de los pensamientos que se le dirigen; por tanto, los pensamientos de amor y los buenos sentimientos son para estas almas como rayos de sol en medio de la bruma y les ayudan a desprenderse de los lazos que le encadenan a la Tierra; por ello, las oraciones pronunciadas con sentimiento y convicción son beneficiosas para los que dejan el mundo material, mucho más que las pomposas manifestaciones de culto.

Los lamentos, los llantos desgarradores, entristecen y desalientan a los desencarnados y en vez de facilitarles el desprendimiento, le retienen en los lugares donde han sufrido y donde sufren aquellos que le son queridos.

No quiero terminar este tema sin mencionar a Elisabeth Kubler Ross, psiquiatra de gran prestigio mundial, conocida como una buena experta en el tema de la muerte. Estudió el tema de la vida tras la muerte del cuerpo físico, después de trabajar con pacientes moribundos durante mucho tiempo. Resulta evidente que, a pesar de tantos años de existencia humana, aún no se ha llegado a una clara comprensión de una cuestión muy importante: "La definición, el significado y objetivo de la vida y de la muerte del cuerpo físico

Cada día muere gente en muchas partes del mundo; sin embargo, nuestra sociedad, que es capaz de explorar otros planetas, (como la Luna),

no es capaz de estudiar y definir lo que es la muerte humana.

Pero, afortunadamente, estamos en la transición de una Era de tecnología y Ciencia, a una Era de genuina y auténtica espiritualidad (lo que significará un despertar, el darnos cuenta de que formamos parte del Universo y que podemos contribuir a su evolución).

Todos los seres humanos, desde el momento del nacimiento, hasta el momento de hacer la transición al mundo espiritual, tenemos uno o varios guías protectores que nos guían, nos intuyen, ayudan, protegen, nos esperan y ayudan en el momento de la muerte física, y en ese plano espiritual nos encontramos con los seres queridos que han partido antes, si es nuestro merecimiento, donde no existe espacio ni tiempo, y uno puede desplazarse con la velocidad del pensamiento



Elisabeth, en su obra "LA MUERTE: UN AMANECER", nos hace comprender que la experiencia de la muerte es casi idéntica a la del nacimiento, ya que es un nacimiento a la vida espiritual, porque morir significa simplemente mudarse a una casa más bella.

La agonía no es como la percibimos. Toda persona que haya tenido una experiencia en el umbral de la muerte, no ha tenido miedo a morir.

En el último capítulo de esta obra "La rueda de la vida" (1997) nos ofrece unas memorias que se convirtieron en su testamento espiritual.

Del capítulo: “Sobre la vida y el vivir”, entresaco algunas pinceladas que me parecen importantes para interiorizar:

La única finalidad de la vida es crecer. La lección última es aprender a amar y a ser amados incondicionalmente. La mayor felicidad consiste en amar a los demás. Todas las personas procedemos de la misma fuente y regresamos a esa misma fuente.

Todas las penurias que se sufren en la vida, todo lo que podríamos considerar castigo de Dios,

son en realidad regalos, porque son oportunidades para crecer, que es la única finalidad de la vida. No se puede sanar el mundo sin sanarse primero a uno mismo. Debemos vivir hasta morir. Morir no es algo que haya que temer, puede ser la experiencia más maravillosa de la vida, todo depende de cómo hemos vivido.

Todo es soportable cuando hay amor. Lo único que vive eternamente es el amor.

EL SUEÑO Y EL ESPIRITISMO

María Cristina Zaina
Brasil

Viene del número anterior...



3- EL SUEÑO Y LA MEDICINA

Los intentos por definir el sueño se toparon siempre con dificultades significativas a raíz del desconocimiento de la anatomía y de las funciones que las grandes conquistas de la ciencia contemporánea no han elucidado totalmente. Así, el sueño sigue siendo un gran misterio que está por develarse plenamente.

En razón de la complejidad del proceso y de su enfoque multidisciplinario, existen aspectos anatómicos, fisiológicos y psicológicos que han de considerarse en la definición del sueño.

En este trabajo, lo caracterizaremos como un estado funcional, reversible y cíclico, con algunas manifestaciones características del comportamiento, tales como inmovilidad relativa y el aumento del umbral de respuesta a los estímulos externos, donde a nivel orgánico se producen variaciones en los parámetros biológicos, lo que va acompañado por una modificación de la actividad mental que supone el dormir.

Mediante el análisis por electroencefalograma (EEG) de las ondas cerebrales es posible definir el sueño bajo el aspecto neurológico, con base en los patrones registrados durante la transición de la vigilia a la somnolencia y, posteriormente, a sus fases más profundas.

Electroencefalograma (EEG)

El EEG fue consecuencia directa de la investigación en electrofisiología, iniciada en Europa a mediados del siglo XIX.

El avance tecnológico que siguió a partir de los años 1930 elevó el EEG a la condición de método no invasivo, popular en el diagnóstico de enfermedades neurológicas durante varias décadas. Esta situación se mantuvo hasta la introducción de métodos más sofisticados de diagnóstico por imágenes, tales como la tomografía computarizada y la resonancia magnética, donde podemos visualizar con detalle la anatomía del cerebro, así como estudiar sus funciones.

En consecuencia, el EEG, método gráfico fundamentado en el estudio de la forma, de la frecuencia, de la amplitud y de la distribución de las ondas cerebrales, permitió, a través de patrones electroencefalográficos, observados en varios pacientes y voluntarios, caracterizar patrones de normalidad y, con ello, identificar alteraciones, para la vigilia y el sueño.

Los ritmos del EEG se basan en cuatro frecuencias: beta (mayor a 13 Hz), alfa (entre 08 y 13 Hz), theta (entre 04 y 7 Hz) y delta (por debajo de 04 Hz).

Por definición, ninguna variación de frecuencia es normal o anormal.

Todas deben interpretarse en función de la edad y del estado de consciencia de los pacientes o voluntarios.

El ritmo alfa se observa normalmente en las personas despiertas, relajadas, que mantienen los ojos cerrados. Su máxima expresión se verifica en las regiones posteriores de la cabeza. Este ritmo se suprime típicamente cuando se abren los ojos, en un fenómeno conocido como reactividad. El ritmo alfa termina por desaparecer a medida que la persona pasa del estado de vigilia a estar somnolienta y adormecida.

El ritmo beta tiene proyecciones sobre las regiones anteriores de la cabeza (particularmente

sobre la región frontal y central). Puede exacerbarse especialmente en los niños, durante las fases iniciales de la somnolencia.

El ritmo theta se observa en los adultos normales, durante la transición hacia el sueño, en los niños durante la vigilia y en las personas mayores, en la región temporal.

El ritmo delta no se registra normalmente en los trazados de los adultos en vigilia. Se observa típicamente en las fases más profundas del sueño. Su presencia en la vigilia y en general, es anormal.

Polisonografía

La polisonografía es el examen de los parámetros fisiológicos y de las alteraciones del sueño durante la noche, que es donde se está lo más próximo posible al patrón normal del individuo.

Durante este estudio, se monitorea la actividad eléctrica cerebral a través del EEG; los movimientos oculares a través del electrooculograma (un electrodo colocado cerca de los ojos); el tono muscular por electromiografía (electrodos colocados en la mandíbula); los movimientos respiratorios a través del espirómetro; los latidos cardiacos con el electrocardiograma (ECG) y la saturación de oxígeno, con el oxímetro.

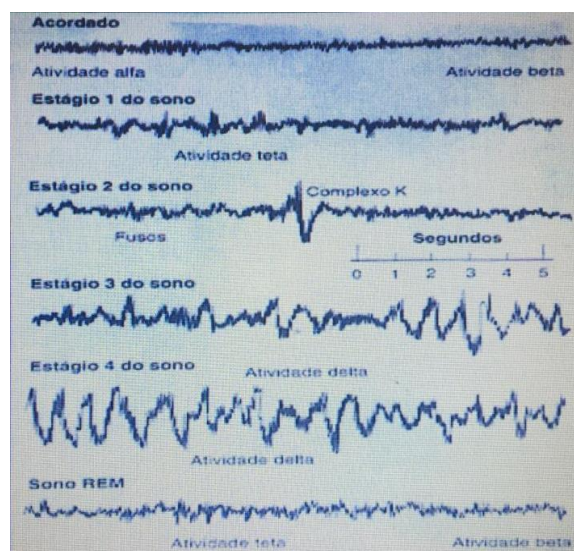


Figura 1: POLISONOGRAFÍA

Todos estos datos son fundamentales para definir las fases del sueño.

Abreviaciones: MO, movimiento ocular; EMG, electromiografía; EEG, electroencefalograma

Las fases del sueño

El sueño no es un proceso homogéneo, sino que presenta diferentes características que, a su vez, varían en cuanto a frecuencia y duración. En virtud de estas variaciones, el sueño se divide en las siguientes fases:

- Vigilia

Ocurre antes de iniciar el sueño y al despertar por la mañana, además de en breves despertares, cinco a quince veces por hora, en general en los cambios de fase, y se acompaña por movimientos corporales más o menos sutiles.

- Sueño REM

Constituye del 20% al 25% del sueño y se caracteriza por focos periódicos de movimientos oculares rápidos, atonía muscular, actividad acelerada e irregular del sistema nervioso autónomo, principalmente en las funciones cardiovascular y respiratoria, y un patrón cortical desincronizado al EEG.

El flujo cerebral aumenta significativamente y la actividad cerebral recuerda mucho el patrón que se observa durante la vigilia; la frecuencia respiratoria se muestra aumentada e irregular. Esto, en las personas con problemas respiratorios, como enfisema pulmonar, agrava el déficit de oxigenación.

Es en el sueño REM donde surgen los sueños. Los estudios han intentado vincular esta fase con la consolidación de la memoria, especialmente emocional. Sin embargo, hasta la fecha no se ha logrado comprobar este hecho.

Aun cuando no se haya subdividido en etapas, podemos distinguir los aspectos tónicos y fásicos. Los movimientos oculares rápidos, que caracterizan esta etapa, se presentan en mayor cantidad en los últimos episodios de sueño REM

durante la noche. Esto llevó a la hipótesis no confirmada de que significan el acompañamiento de las escenas alucinatorias de los sueños.

Los eventos de REM fásicos son intermitentes, como los movimientos oculares y las contracciones; los REM tónicos son persistentes, como la inhibición de los músculos y la desincronización (activación del EEG).

Cabe destacar que en esta fase, las ondas cerebrales presentan en el EEG una actividad cortical y subcortical rápida, continua y de bajo voltaje, en correspondencia con la que se encuentra en el estado de vigilia, lo que significa una intensa actividad cerebral no reiterativa. Entretanto, a pesar de que el cerebro presenta en el EEG una actividad semejante a la de la vigilia. Este es el momento en que estamos más aislados del medio externo y donde hace falta un estímulo muy grande para que despertemos. Es el momento en el cual, ajenos al medio externo, excepto por la audición, procuramos la recuperación mental y psicológica, abrigados por esta profunda relajación muscular.

En razón de esta sorprendente relación entre la actividad cerebral y el aislamiento del medio externo, esta fase REM recibe otras denominaciones: sueño paradójico, sueño desincronizado, sueño activo y sueño de los sueños.

El esclarecimiento de que la fisiología de las fases REM y NREM es totalmente distinta permitió subdividir las fases en lo que se conoce actualmente como “arquitectura del sueño”.

- Sueño NREM

Observamos aquí un EEG sincronizado, donde los movimientos oculares rápidos y la atonía están ausentes. Comprende cuatro fases:

o Fase I: típicamente, la fase I del sueño es de corta duración. Puede durar de 1 a 5 minutos. La reactividad a la estimulación externa disminuye significativamente. Se conoce igualmente como fase de somnolencia. En el EEG

observamos una reducción en torno al 50% de las ondas alfa, de la vigilia, que se sustituyen principalmente con ondas theta.

o Fase II: se caracteriza, de hecho, como la primera fase bien establecida del sueño. Aquí se describen tan solo raros pensamientos intrusivos. Considerada como la fase del sueño leve, en el EEG observamos la presencia de husos y complejos K.

Hasta aquí, el umbral del sueño sigue siendo bajo (es fácil despertarse), se mantiene el tono muscular y la persona sigue estando receptiva a la información del medio externo.

o Fases III y IV: también llamadas “sueño de ondas lentas”, conforman la etapa más profunda. En otras palabras, el umbral para despertar es alto. El trazado del EEG está conformado de 20% a 25% por ondas delta en la fase III y en más del 50% en la fase IV. Las ondas delta predominan en la primera mitad de la noche, y disminuyen o desaparecen en las últimas horas.

Arquitectura del sueño

La arquitectura del sueño se forma por la alternancia del sueño NREM y REM, aproximadamente cada 90 minutos y consta de 4 a 6 ciclos por noche en los adultos normales.

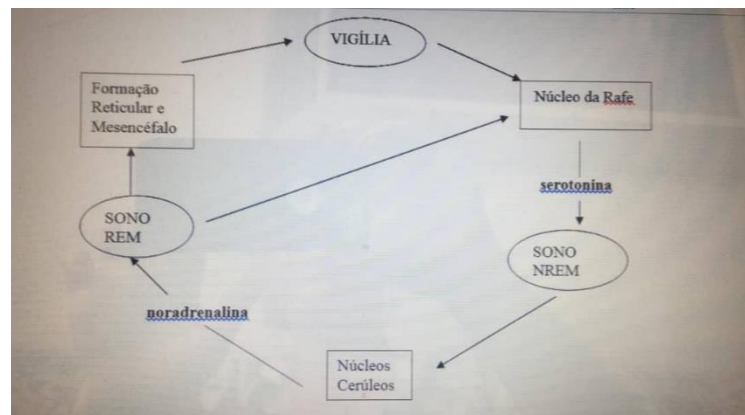
Cada noche, repetimos sucesivamente todas las etapas del sueño, iniciando con la fase I, sueño superficial, hasta las fases III y IV, sueño profundo.

Este ciclo tarda una media de 90 minutos en completarse. En adultos, el sueño nocturno va de 4 a 6 ciclos, aproximadamente.

De 15 a 45 minutos después de iniciar el sueño, un adulto normal entra en la llamada fase de ondas lentas, considerada como la más reparadora. Esta fase puede durar entre algunos minutos y una hora. Después, el sueño se vuelve superficial y retorna a la fase II. Entonces, ocurre el primer período del sueño REM, de 70 a 90 minutos después de iniciarse el sueño y luego se pasa de las fases III y IV a la fase II.

Este primer período por lo general es el más corto y menos intenso de los períodos REM en una noche de sueño. Dura tan solo cerca de 5 minutos.

Durante la noche, los períodos del sueño REM se alargan paulatinamente y ocurren entre 4 y 5 veces, siempre con un intervalo medio de 90 minutos. Aquí observamos una reducción gradual de las fases III y IV que son sustituidas por el sueño REM. Al final de la noche, el ciclo del sueño casi que se restringe a las fases I, II y REM, tal como lo indica la tabla de abajo. Obsérvense en negritas las variaciones de la fase REM.



Representación gráfica de la vigilia y las fases del sueño

Los patrones del sueño en relación con la franja etaria

En el curso de la existencia el sueño sufre modificaciones significativas. A continuación, exploraremos sus características en las etapas principales de la vida humana.

El sueño en la infancia

Al nacer, el sueño humano no está bien desarrollado y el ciclo sueño-vigilia, así como el ritmo circadiano de 24 horas, se establecen progresivamente durante los tres primeros meses de vida. Mientras que el recién nacido duerme 2/3 partes en el lapso de 24 horas, a los seis meses pasa apenas la mitad del tiempo durmiendo; a los 12 meses, el lapso más prolongado del sueño se distribuye entre las 20:00 y las 06:00 horas. El tiempo que se invierte en el sueño activo (REM) durante el lapso de 24

horas se reduce paulatinamente de 1/3 a 1/4 partes del tiempo del sueño. Tal disminución se compensa con el aumento de la vigilia.

El sueño en la adolescencia

El ciclo del sueño cambia con la pubertad. Los adolescentes permanecen alertas hasta tarde y están más somnolientos por la mañana, con dificultad para levantarse temprano.

Los adolescentes que tienen cansancio crónico (privación del sueño por las actividades escolares, por ejemplo) se tornan más irritables, exhiben problemas de aprendizaje y también son más propensos a las infecciones.

El sueño en la tercera edad

En los adultos mayores, el sueño es menos eficaz. Hay alteración de la cantidad de tiempo en cada fase; surgen períodos de vigilia durante la noche; se presenta una reducción en la fase de ondas lentas y es menos frecuente la fase REM. Hay una tendencia a permanecer más tiempo en cama, aunque el tiempo total del sueño se mantenga igual o disminuya, lo que reduce su eficiencia. El sueño tiende a fragmentarse con despertares, con dificultad para volverse a dormir. La cifra de despertares a los 60 años es 80% mayor que a los 20 años. Quizás esto explique la sensación de insomnio, que es la queja común entre las personas mayores. El descenso en la actividad diaria, que es habitual a esta edad, contribuiría también a que haya menos tiempo de sueño.

El sueño y su influencia en otras funciones biológicas

El sueño es un proceso altamente complejo y organizado, que interactúa con varias otras funciones biológicas e influye en estas. Aquí citaremos las alteraciones más significativas.

Actividades endocrinas u hormonales

La hormona del crecimiento obedece a un ciclo de secreción ligado a las fases NREM III y IV. Si atrasamos o adelantamos estas fases, el pico de

secreción de esta hormona también se adelantará o atrasará para ajustarse.

La prolactina, la hormona que interviene en la función sexual y en la lactancia, inicia su secreción de 30 a 60 minutos después de comenzar el sueño. A medida que avanza la noche, aumenta su concentración plasmática y alcanza su punto máximo en la madrugada.

La liberación de la tirotrófina, la hormona estimulante de la tiroides, repunta en la tarde y luego declina durante el sueño. Las gonadotrofinas alcanzan el máximo de secreción durante el sueño y se inhiben durante la vigilia. Los niveles más elevados de cortisol se observan al final del sueño o justo al despertar.

Aparato respiratorio

El ritmo respiratorio en el sueño REM, especialmente en el fásico, es rápido e irregular, con episodios de apnea y mayor riesgo de aspiración. La distensión muscular que se aprecia en esta fase vuelve la ventilación menos eficaz y a las personas con poca capacidad de oxigenar la sangre puede acentuárseles este problema en este momento.

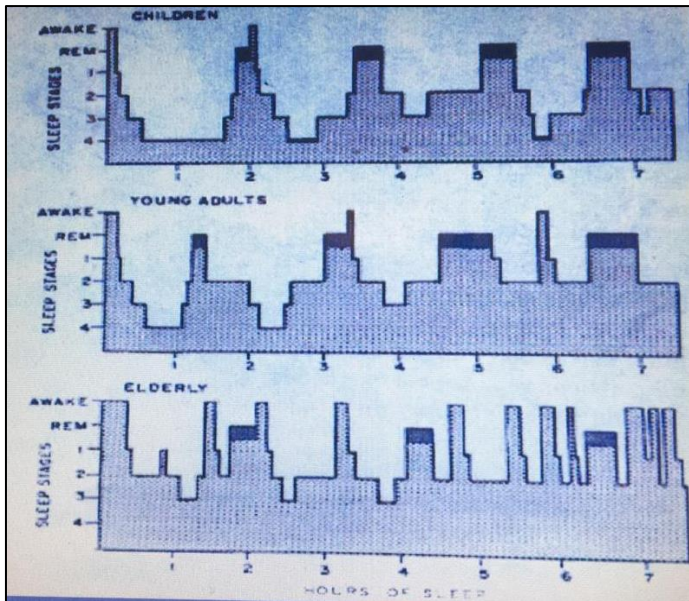
Función cardiovascular

La frecuencia cardíaca disminuye durante todas las fases del sueño, la presión arterial se reduce discretamente durante el sueño NREM y REM-tónico, y varía ampliamente en el REM fásico. Durante el sueño REM, el flujo de sangre que va al cerebro aumenta una media de 50%, y puede alcanzar hasta 200% en algunas áreas cerebrales.

Temperatura

Durante la vigilia, existen mecanismos de control que mantienen estable la temperatura corporal. Por tal motivo, nos denominamos animales homeotermos. Con todo, durante el sueño REM, se suspende la regulación de la temperatura y no hay producción de calor, ya que la atonía muscular que se observa en esta fase impide los escalofríos. Los niveles más bajos de

temperatura corporal se alcanzan durante las últimas horas del sueño, exactamente cuando el período del sueño REM es más largo.



Privación del sueño

La privación total del sueño que se ha realizado en voluntarios durante períodos de hasta 200 horas demostró señales de fatiga intensa, alteración de la atención e irritabilidad, con

reducción acentuada en la capacidad para discriminar, con posibles alucinaciones y trastornos del equilibrio, de la visión y del lenguaje.

La privación selectiva del sueño paradójico no puede mantenerse por mucho tiempo, ya que surgen episodios incontrolables de microsueño durante la vigilia. Los experimentos con privación total del sueño en ratones demuestran que estos animales mueren al cabo de 15 a 20 días, con compromiso neurológico y conductual.

Los estudios realizados con humanos en relación con la privación selectiva del sueño REM observaron cambios psicológicos notables, con aumento del apetito, ansiedad, irritabilidad y problemas de concentración, además de trastornos en la memoria, el aprendizaje, la concentración y la creatividad.

Ya de por sí la privación de la fase IV (sueño de ondas lentas o profundo) provoca un efecto contrario.

LA TRANSFORMACIÓN ENTRE MEDIOS LATINOS: ¿CÓMO SON CAMBIADOS LOS MÉDICOS?

Jesús Soto Espinosa
Puerto Rico

En un artículo recientemente publicado en la revista de investigación científica titulado, *Spiritual Transformative Experiences of Puerto Rican Medical Doctors: Individual, Clinical, and Societal Effects; American Psychological Association (APA) in Spirituality in Clinical Practice, Vol 6, pp 145-157; doi:10.1037/scp0000199*, Joan Koss-Chioino y Jesús Soto-Espinosa examinan los efectos de la transformación espiritual entre médicos de Puerto Rico. Los autores analizan los datos obtenidos de su estudio cualitativo sobre las experiencias clínicas y personales asociadas a

transformación espiritual y sus efectos entre médicos quienes se identificaron como espirituales, religiosos, o espiritistas. Se estudiaron 74 médicos de todas las especialidades, exceptuando a psiquiatras, con el objetivo de explorar la espiritualidad en sus estilos al practicar la medicina y aplicación en su vida personal.



Por ejemplo, el siguiente narrativo es un caso donde el Doctor P. vívidamente describe su experiencia de transformación espiritual asociado al contacto directo con un espíritu que influenció el manejo clínico de uno de sus pacientes en el hospital:

“Yo usualmente no visito pacientes durante las mañanas... Un día, durante el mes de agosto, me retiraba después de atender mis pacientes hospitalizados, cuando de pronto un médico del área de emergencias me llamo y dijo, “Mire Doctor P., hay un paciente en la sección de cardiología de la sala de emergencia que no está bien. Este fue operado hace una semana, ha presentado infartos agudos y actualmente está bajo el tratamiento de estreptoquinasa. Mientras me explicaba la situación, yo pensé... que el medicamento del cual él hablaba se usaba en casos cardíacos, pero estaba contraindicado en pacientes sometidos a cirugías recientes y en este caso el paciente había sido operado tan solo una semana atrás.” “Y...mi respuesta fue: Yo ahora mismo, voy saliendo a mi oficina; llámame a otro médico.” Pero, mientras salía, escuché una voz que me dijo que tenía que regresar a ver ese paciente. ¡Curiosamente, era una voz femenina! La directriz, me hizo reevaluar la situación y opté por regresar para ver en que podía ayudar, pero aclarándole al emergenciólogo, que yo no me responsabilizaría finalmente del caso. En ese momento recordé las veces que le había solicitado a Dios que me diera el poder de ayudar. Yo no estaba seguro si atender o no al paciente, pero yo lo tenía que examinar como parte de mi compromiso moral y así lo hice. Lo entrevisté, lleve a cabo un examen físico, y luego le ofrecí mis recomendaciones al doctor de la Sala de Emergencia para que él, y no yo, las llevara a cabo.

Mientras me retiraba de nuevo de la sala de emergencia, la voz femenina, me volvió a decir: “Tú no te puedes ir, tú tienes que estabilizar a ese paciente.” Así que no me quedo otra opción y regresé. El paciente tenía la presión alta y no se le

podían dar los medicamentos usuales, por lo que decidí tratarlo utilizando líquidos solamente. De nuevo, la voz femenina me hablo: “Ahora le tienes que hacer las notas de alta...y le debes informar lo que ocurrió entre nosotros y que él debe ir a su centro espiritual a testificar el porqué está vivo.” Y le dije a la voz, “Yo no puedo decirle eso a mí paciente. Yo soy Médico Internista, se va reír en mi cara o no me va entender.” Pero ante la insistencia visité otra vez al paciente y le dije: “Mira no estoy loco, pero debo darte este mensaje...” El paciente se sonrió y se fue. Semanas más tarde, el paciente apareció en mi oficina...Yo no le había dado mi número de teléfono, ni la dirección... El paciente llegó para agradecer mi ayuda, y explicarme que la experiencia que yo había tenido, fue con un espíritu que visita su centro espiritista y me dijo el nombre de ella. Le dije: mira, yo soy católico, (pero) entiendo que la filosofía espiritista existe...

Para los efectos de este escrito, definiremos la transformación espiritual, limitándonos al espacio de páginas disponible, según Pargament, K., Exline, J.J., y Jones, J.W. como las creencias, prácticas, relaciones o experiencias no relacionadas con lo establecido por un sistema institucionalizado o el desarrollo de una relación con lo sagrado. Es importante reconocer que el concepto sagrado va a variar de cultura en cultura y época en época.

El estudio de la transformación espiritual emerge en la actualidad como un nuevo campo de investigación empírico debido a que se ha constatado su directa asociación con un mejor estado de salud y bienestar. Esto a pesar que pocos autores concuerdan acerca de cómo se debe definir el proceso de la transformación espiritual.

Con todo, la investigación sostiene que aquellos que experimentan la transformación espiritual tienden a practicar y desarrollar mejor las destrezas en compasión, empatía, atención individualizada, y capacidades psíquico y espirituales. Los médicos hoy están clínicamente

más dispuestos a evaluar abiertamente los temas espirituales y religiosos de sus pacientes. Además, los médicos se benefician de entender el historial, necesidades, y ansiedades espirituales de ellos, porque estos influyen en su proceso de cuidado y recuperación. A los pacientes también les interesa compartir sus experiencias espirituales y religiosas con sus médicos; sin embargo, pocos médicos inician tal diálogo. La falta de educación, adiestramiento, y el bajo nivel de la autoconfianza, asociado a la ignorancia de cómo explorar y trabajar necesidades espirituales es lo que los cohibe a atender dichos temas. No obstante, recientes avances sobre la transformación espiritual han movido el esfuerzo de la ciencia a estudiar y desarrollar más a fondo áreas como sanación, cultura, estrés postraumático, aplicaciones a la práctica clínica y el adiestramiento de los médicos.

En esta perspectiva, el estudio de Koss y Soto indagan acerca de cuál es la extensión de la transformación alcanzada por médicos con experiencias espirituales los cuales, integran valores espiritistas u otras formas de espiritualidad y religiosidad en su vida personal y práctica clínica. La búsqueda de los autores se enfoca en explorar los eventos específicos que experimentaron los médicos quienes describen a sus vidas como transformadas, y desde sus narrativos describir los efectos reportados como producto de la transformación. Los investigadores intentan registrar las diferencias entre los tipos de eventos y experiencias de los médicos, para pretender entender la espiritualidad en relación a su transformación espiritual. Los investigadores identificaron ciertas experiencias y eventos que propician transformaciones espirituales (Ver Tabla 1).

Tabla 1: Frecuencia de segmentos codificados asociados a la transformación espiritual		Grupo Espiritual (n=22)	Grupo Espiritista (n=28)	Grupo Religioso (n=21)
Transformación Espiritual:		9	18	1
Transformación vía trauma/muerte		1	3	0
Transformación con uso de alucinógeno		0	1	0
Sueños y la transformación		0	2	0
Experiencias anómalas		2	6	0
Transformación a través de experiencias de cercanías a la muerte		3	4	2
Experiencias de enfermedad que transforman al Yo		1	2	0
Desarrollo de capacidades psíquicas		10	16	3
Transformación espiritual transformación da Paso a:				
Desarrollo como médium		1	6	0
Paciente y médico comparten experiencias espirituales		2	12	0
Actitudes y creencias sobre los espíritus		12	24	7

Adjunto además los efectos o consecuencias derivadas de estas experiencias en este grupo médicos (Ver Tabla 2).

Tabla 2: Efectos de la Transformación Espiritual	Grupo Espiritual (n=22)	Grupo Espiritista (n=28)	Grupo Religioso (n=21)
Frecuencia de segmentos codificados como efectos de la transformación espiritual			
Efectos personales:			
Doctor vive su propia espiritualidad	3	6	0
Doctor oculta su espiritualidad de los pacientes	0	3	0
Efectos clínicos/relacionales:			
Ostenta filosofía sobre la espiritualidad en la clínica	5	7	0
Doctor reconoce la presencia de espíritus en la clínica	2	9	0
Medico invoca a Dios mientras trata a sus pacientes	4	0	0
Doctor(a) ora con pacientes	3	1	0
Doctor(a) habla acerca de los espíritus en la clínica	6	9	0
Apertura a la comunicación con los espíritus	10	12	0
Medico cambia su definición acerca de la enfermedad	11	8	1
Cambio en su visión de Mundo/Comunidad			
La medicina se practica como una misión	8	9	1
Interés por lo moral	2	3	0

Los autores concluyen que la transformación espiritual ocurre independiente a la creencia, filosofía y religiosidad de los médicos. La ciencia aun no identifica un patrón lineal específico que propicie el proceso de transformación. Por lo que, los investigadores sugieren se replique dicho estudio entre un mayor número de participantes. Con todo, se observa que emerge una interesante convergencia sobre la investigación de la transformación espiritual y nuevas perspectivas teóricas, que enfatizan la importancia asociada a la relacional médico-paciente, nuevas dinámicas que influyen la práctica clínica, que en contexto moldean la capacidad humana hacia el crecimiento, evolución, y comprensión de la diversidad psíquico-espiritual.

Es por ello que, más allá de los hallazgos citados, favoreciendo el Espiritismo en este estudio, Soto exhorta a los lectores de la revista Evolución y espiritistas en general a comunicar abiertamente sus experiencias espirituales a través de distintos medios, particularmente no espiritistas. De esta manera, las experiencias espirituales serán eventualmente vistas como normales, y a los espiritistas como una fuente confiable de interpretación sobre las mismas. Además, recomienda crear becas para estudiantes universitarios que motiven el estudio científico sobre tales temas, fomentando la formación de nuevos investigadores, incrementando la cantidad de publicaciones científicas, más una mayor valoración sobre la relevancia actual del aporte espirita a la cultura contemporánea.

Es propicia la ocasión para recordar dos principios kardecianos, el primero: Espíritas amaros y el segundo: Espíritas instruiros.

Felices fiestas y próspero año 2020, deseamos a todos nuestros lectores, colaboradores y equipo de trabajo de Evolución

ACTIVIDADES DEL MOVIMIENTO ESPÍRITA INTERNACIONAL

VENEZUELA

ACTIVIDADES DEL CIMA

Domingo, 08 de diciembre de 2019:

Conferencia: “El guía espiritual” a cargo de Yolanda Clavijo. Esta conferencia fue con motivo del cierre de las actividades del año 2019.



Días 5 y 6 de octubre de 2019:

Jornada - Recolección de textos escolares: Los miembros del CIMA Caracas y Maracay durante la jornada de recolección de textos escolares para ser donados al banco del libro e instituciones educativas, en la actividad internacional organizada por centros espíritas de Brasil, denominada: virada espiritual, en memoria de los 150 años de la desencarnación de Allan Kardec.



URUGUAY

PRIMER ENCUENTRO ESPÍRITA URUGUAYO-BRASILEÑO

Los días 15 y 16 de noviembre de 2019, ha tenido lugar el PRIMER ENCUENTRO ESPÍRITA URUGUAYO-BRASILEÑO, en el que participaron representantes de varios centros espíritas afiliados a CEPA-Brasil, contando con la presencia del Dr. Milton Medran y su esposa, Silvia de Medran donde hubo un interesante intercambio de experiencias, la Dra. Alcione Moreno, el Lic. Homero Ward Rosas y Margarita Nunez, por Brasil.





ESPAÑA

IX CONGRESO ANDALUZ DE CULTURA ESPÍRITA

Durante los días 1 a 3 de noviembre de 2019, se celebró en la ciudad de Granda – (España) el IX CONGRESO ANDALUZ DE CULTURA ESPÍRITA, organizado por la *Asociación Espírita Andaluza*.

El evento, como viene siendo habitual, se desarrolló en un clima de convivencia fraterna y alta calidad en las ponencias.



ENCUENTRO DE CULTURA ESPÍRITA EN MONTILLA

El pasado 15 de diciembre de 2019, se celebró, en la ciudad de Montilla el Encuentro de cultura espírita, con la conferencia: *“Paradojas, mentiras y otras verdades sobre Dios”*, impartida por Ángel Mesa, en la que disertó sobre las diferentes ideas que históricamente han surgido sobre Dios y cómo se hace necesario superarlas en la actualidad, para que el pensamiento espírita pueda ser coherente con una visión que supere en antropomorfismo atribuido a Dios.



ACTIVIDADES DEL CENTRE BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

CONFERENCIAS:

11/01/2020 – Conferencia: *“El objeto de la vida”*

25/01/2020 – Conferencia: *“Jacque Latour, la manifestación de un criminal arrepentido”*

22/02/2020 – Conferencia: *“Código moral de la vida futura”*

28/03/2020 – Conferencia: *“Proyección y comentarios de la película: Allan Kardec”*

ACTIVIDADES DE JON AIZPÚRUA EN ESPAÑA

Beas de Segura

Durante los días 12 y 13 de octubre de 2019, el Prof. Jon Aizpúrua estuvo en la ciudad de Beas de Segura, (Jaén), en los que impartió una conferencia bajo el título: *“Claves para el éxito personal y la felicidad”*. Al día siguiente, 13 de octubre, coordinó un coloquio abierto donde se le pudieron hacer preguntas y reflexiones sobre cualquier tema espírita.



CENTRO JIENENSE DE ESTUDIOS ESPÍRITAS

El día 03/10/2019 el Prof. Jon Aizpúrua impartió una conferencia en Jaén, organizada por el Centro Jienense de Estudios Espíritas, con el título: “Estados de conciencia a la luz de la psicología transpersonal”.



Asistentes a la conferencia de Jon Aizpúrua en Jaén

CONGRESO ESPÍRITA INTERNACIONAL CEPA

¿Sabías esto sobre el próximo Congreso Espírita Internacional en octubre 2020?

*Nos alojaremos en el hotel Sol Costa Daurada*****

Av. Paisos Catalans SN - Salou, Tarragona

Situado a tan solo 900 metros de Port Aventura, este hotel cuenta con acceso privilegiado al parque.

Amplias y luminosas habitaciones con terraza para disfrutar de los atardeceres de la Costa Daurada.

Nuestro moderno Restaurante bufet ofrece sabrosas especialidades locales e internacionales y opciones especiales para celíacos. En los bares encontrarás el espacio ideal para un aperitivo y un cóctel con las mejores vistas.

El hotel dispone de salas de reuniones de diferentes tamaños y capacidad adaptables a cualquier evento que planees y dotadas con la mejor tecnología.

Wi-Fi gratuito en zonas comunes y habitaciones.

El completo programa de actividades para adultos y niños, shows nocturnos y música en vivo garantizan una estancia divertida.

Ubicado en la ciudad de Salou, la capital de la Costa Daurada, y muy cerca de las mejores playas y del parque temático de Port Aventura, el Hotel Sol Costa Daurada es ideal para disfrutar de unas vacaciones en familia y conocer uno de los destinos turísticos más importantes de Tarragona gracias a su privilegiado clima, sus playas y su vida nocturna.

Acreditado por la Generalitat de Cataluña con el distintivo de Hotel Familiar y asociado a Port Aventura, el Hotel Sol Costa Daurada cuenta con modernas habitaciones con terraza amueblada, diferentes espacios gastronómicos, un parque infantil, una sala de juegos y un parking con 65 plazas, entre otros servicios e instalaciones que lo convierten en una opción perfecta para unas vacaciones vibrantes.



CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org



15 de diciembre de 2019

CONVOCATORIA

XXIII CONGRESO CEPA – INTERNACIONAL

Salou (Tarragona – España) // 9 a 12 octubre 2020

Al Movimiento Espírita Mundial:

En nombre de CEPA-ASOCIACIÓN ESPÍRITA INTERNACIONAL, el Comité Organizador del XXIII Congreso que se realizará en Salou (España), entre los días 9 y 12 de octubre de 2020, invita a participar en este gran evento del espiritismo racionalista.

El lema del Congreso *El Espiritismo ante los desafíos humanos*, propone una reflexión profunda y analítica sobre los retos ante los cuales la sociedad humana se enfrenta en la actualidad. La filosofía espiritista brillantemente enunciada por Allan Kardec, posee recursos adecuados para coadyuvar a conseguir un mejor enfoque y brindar soluciones a esos inquietantes desafíos.

Así, pues, convocamos a todos los espíritas interesados en el estudio filosófico, científico y en una creciente comprensión moral, a participar de este estimulante y fraternal evento.

¡¡¡ TODOS SERÁN BIENVENIDOS A SALOU 2020!!!

Aguardando una respuesta positiva quedamos a su disposición para ofrecerles toda la información necesaria.

David Santamaría
Presidente del Comité Organizador
xxiiicongresocepa@gmail.com

Teléfono y WhatsApp +34 605 174 942

Jacira Jacinto Da Silva
Presidenta de CEPA-INTERNACIONAL

Portal: www.cepainternacional.org

XXIII CONGRESO ESPÍRITA DE



EL ESPIRITISMO ANTE LOS DESAFÍOS HUMANOS

HOTEL SOL COSTA
DAURADA
AV. DELS PAÏSOS
CATALANS S/N
43840 - SALOU
(TARRAGONA - ESPAÑA)
09-12 OCT 2020

web:
<https://www.melia.com/es/hoteles/espana/salou/sol-costa-daurada/index.html>

Reservas e inscripciones:
www.viajescalifal.com

Información: www.cepainternacional.org

Dirección de correo:
XXIIIcongresocepa@gmail.com

